

# GREEN-ACTION PROJECT

versión española

*Revitalización del  
espacio público  
en ciudades  
históricas.*



Co-funded by  
the European Union



**Manual de Buenas Prácticas**

**Espacios públicos sostenibles y verdes en ciudades  
históricas**

**Bogusław Szmygin**

**Kamila Boguszewska**

**PARTE I**

**Protección de los elementos permanentes de la disposición de los espacios públicos  
históricos**

Erasmus+ Programme

Action 2: KA220-HED - Cooperation partnerships in higher education

Project: **GREEN & SUSTAINABLE PUBLIC SPACES IN HISTORIC  
CITIES - INNOVATIVE TEACHING PROGRAMME**

Contract No. 2023-1-PL01-KA220-HED-00015321

Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos.

## Tabla de contenidos

<b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>3</b>
1. 1. Espacios públicos en los complejos del casco antiguo .....	3
1. 2. Causas de las frecuentes transformaciones de los Espacios Públicos.....	4
1. 3. Elementos históricos en los espacios públicos.....	6
1. 4. Objetivos de la protección de los elementos y valores históricos en el espacio público.....	7
1. 5. Un enfoque contemporáneo para la modernización de los espacios públicos.....	8
<b>II. Principios de conservación de la operación en espacios públicos .....</b>	<b>10</b>
2. 1. Máxima conservación de todos los elementos y características históricas del monumento (tangibles e intangibles).....	11
2. 2. Máxima preservación de la estratigrafía histórica .....	12
2. 3. Interferencia contemporánea minimizada.....	12
2. 4. Distinguibilidad de las interferencias contemporáneas.....	14
2. 5. Reversibilidad de la interferencia contemporánea.....	14
2. 6. Adaptación de intervenciones contemporáneas al monumento .....	15
<b>III. Protección de los elementos permanentes de la disposición de los espacios públicos históricos .....</b>	<b>17</b>
3. 1. Componentes de la disposición del espacio público: tangibles e intangibles .....	17
3. 2. Elementos individuales de la disposición del espacio público: monumentos y fuentes .....	19
3. 3. Elementos repetibles de la disposición del espacio público .....	31
3. 4. Muros y vallas .....	43
<b>IV. Bibliografía:.....</b>	<b>65</b>
<b>V. Lista de dibujos: .....</b>	<b>65</b>

# I. INTRODUCCIÓN

## 1. 1. Espacios públicos en los complejos del casco antiguo

Los complejos del casco antiguo están formados por edificios urbanos históricos con el espacio moldeado por ellos.

Los complejos del casco antiguo co-crean todos los objetos arquitectónicos que desarrollan un área con límites definidos. Los objetos que componen un determinado complejo pueden ser diversos, pero por lo general en las áreas protegidas del casco antiguo la mayoría de ellos son objetos históricos, esta es la base para determinar los límites de estas áreas. La disposición espacial de los complejos de la Ciudad Vieja, la ubicación de los objetos en un área determinada, se planificó o creó en el proceso natural de desarrollo. Por lo tanto, los complejos del casco antiguo pueden analizarse en dos niveles: como un conjunto de objetos arquitectónicos y como un conjunto de espacios (plazas, calles, patios).<sup>1</sup> El valor histórico de los complejos del casco antiguo también se determina en estos dos niveles. Es por eso que los complejos del casco antiguo se encuentran entre los grupos de monumentos más complejos y valiosos.

Los objetos arquitectónicos que componen los complejos del casco antiguo son, por regla general, conjuntos separados que pueden ser analizados, modernizados y protegidos individualmente. Sin embargo, por lo general, los objetos de una zona comparten muchas características. Esto nos permite distinguir grupos de objetos con características similares: estilísticas, técnicas, funcionales, de época de construcción, etc. Las características y valores considerados históricos son la base para indicar los objetos que deben protegerse. La protección, el mantenimiento, la renovación o la modernización de los objetos arquitectónicos son, por regla general, actividades individuales.

El espacio del complejo de la Ciudad Vieja puede tratarse como una sola estructura, porque sus componentes están generalmente conectados (espaciales, funcionales, técnicos). No obstante, los espacios que componen los complejos del Casco Antiguo también se pueden dividir en grupos tipológicos. Las plazas, calles, patios son diversos, entre otras cosas, debido a las funciones, la accesibilidad, la ubicación, el equipamiento, etc. A pesar de ello, la estructura creada por estos componentes se percibe como un todo, ya que a esta escala se revelan las características urbanas del complejo del casco antiguo. Por lo tanto, el espacio del complejo del casco antiguo debe analizarse en dos niveles: como un todo con características estructurales específicas y como un conjunto de espacios componentes con parámetros individuales. La protección, el mantenimiento, la modernización, las reparaciones deben tener en cuenta los problemas, las necesidades y las directrices que se derivan de ambos niveles.

---

<sup>1</sup> En los complejos históricos, los cementerios o las zonas verdes también son espacios diferentes. Sin embargo, el espacio público de los complejos del Casco Antiguo está formado principalmente por plazas, calles y patios, por lo que deben analizarse en su conjunto. Los cementerios, las áreas verdes, las áreas no desarrolladas alrededor de las fortificaciones son un tema aparte.

Las plazas, calles y patios del casco antiguo forman una estructura llamada espacio público. Este concepto va mucho más allá del aspecto material, que es enfatizado por muchas definiciones<sup>2</sup>. Sin embargo, la base del espacio público son los lugares físicamente existentes con parámetros materiales específicos. Se trata de zonas donde las personas realizan actividades propias de los espacios públicos<sup>3</sup>. Por lo tanto, las actividades de conservación, además de la protección de los elementos y valores históricos, también deben tener en cuenta aspectos más amplios del funcionamiento de los espacios públicos del casco antiguo.

Las actividades de interés y conservación suelen centrarse en los objetos arquitectónicos que conforman los complejos del Casco Antiguo. El valor de los objetos arquitectónicos es la base para evaluar el valor de estos complejos. Los espacios públicos, por otro lado, no se perciben como portadores separados de valores históricos. En la mayoría de los casos, se encuentran bajo protección de conservación debido al hecho de que se ingresa a todo el complejo del casco antiguo (entrada a la zona), es decir, como el entorno de los edificios, cuyo valor histórico justifica la protección formal. El valor histórico de la arquitectura es más fácil de reconocer, tanto por parte de los conservadores de monumentos como de otras partes interesadas (lo cual es muy importante). Por lo tanto, las actividades de conservación se centran en los edificios, y los espacios públicos se perciben principalmente como objeto de actividades de renovación y revitalización.

## 1. 2. Causas de las frecuentes transformaciones de los Espacios Públicos

La razón objetiva que limita el valor histórico de los espacios públicos en las áreas del Casco Antiguo son sus múltiples transformaciones. El parámetro más duradero de los espacios públicos es su forma, que determina y consolida los edificios: en general, si los edificios no cambian, la forma del espacio también permanece inalterada. Es por eso que en la memoria de las generaciones vivas, e incluso en una escala de siglos, como lo demuestra la comparación de los planos de las ciudades de diferentes épocas, se consolida la impresión de la inmutabilidad de los espacios públicos. Sin embargo, esto se aplica principalmente a la forma, mientras que otros elementos y parámetros de los espacios públicos, principalmente su dispositivo duradero y suequipo móvil, están sujetos a transformaciones frecuentes. Esto se debe a varias razones que tienen lugar en prácticamente todos los complejos urbanos.

En primer lugar, siempre es necesario **mantener un estado técnico adecuado**, porque los espacios públicos suelen ser utilizados por muchos usuarios. Es un uso variado e intenso. Por ejemplo, en los limitados y pequeños espacios del Casco Antiguo, por regla general, había un intenso tráfico peatonal, vehicular y ahora de automóviles. Muy a menudo, la intensidad de uso (por ejemplo, cargas) superaba los parámetros técnicos de los materiales y elementos utilizados para organizar los espacios públicos. Las superficies históricas también eran de baja calidad técnica. Como resultado, las superficies y otras

---

<sup>2</sup> Ley de 27 de marzo de 2003 sobre Ordenación del Territorio y Desarrollo, Gaceta Oficial 2024.0.1130.

Wejchert K., 1993, El espacio que nos rodea. Fibak Noma Press, Katowice,

Dymicka M., 2009a, Espacio público y espacio social, [en:] Conformación contemporánea del espacio público, A. Golędzinowska (ed.). Estudios Regionales de Pomerania, Wyd. UMWP, Gdańsk, p.21,

Lorens P., Martyniuk-Pęczek J. (eds.), 2010, Problemas de la configuración de los espacios urbanos Wyd. "Urbanista", Gdańsk, p.10.

<sup>3</sup> Carta del Espacio Público adoptada por el 3er Congreso de Planificación Urbana de Polonia, Poznań, 4 y 5 de septiembre de 2009

instalaciones de los espacios públicos resultaron dañadas y destruidas. Fueron necesarias múltiples reparaciones y modernizaciones. Durante estos trabajos se utilizaron los elementos anteriores, pero también se sustituyeron con mucha frecuencia.

Un factor importante que obligó a la transformación de los espacios públicos fue también la necesidad de **introducir diversas instalaciones y medios**. Debido a la falta de espacio, seguridad y la necesidad de protegerse contra diversos factores destructivos (congelación, robo), se colocaron varias instalaciones bajo tierra. En la práctica, esto significaba que se construyeron cables y canales debajo de calles y plazas. Es un estándar común en el tendido de cables de suministro de agua, alcantarillado, gas, electricidad y telecomunicaciones. Sin embargo, las instalaciones clave se introdujeron bajo tierra en diferentes momentos, y luego, cada docena de años más o menos, se reparaban, modernizaban y complementaban. Para ello es necesario desmontar la superficie y realizar excavaciones. Por lo tanto, prácticamente todas las superficies a lo largo de los siglos XIX y XX se cambiaron muchas veces, y la disposición de los espacios públicos se modernizó.

Otro factor causante de la transformación de los espacios públicos fue la necesidad de adaptarlos a los cambiantes estándares funcionales (uso de la superficie). Los cambios fueron a menudo radicales. En un momento dado, los espacios tuvieron que adaptarse a la introducción de nuevas formas de comunicación y transporte. Se construyeron líneas de tranvía (tendido de rieles) en muchas ciudades. En todas partes el espacio debía adaptarse al tráfico rodado (calzadas, señales, señales). El comercio callejero (mercados, puestos) tuvo que ser trasladado de las calles y plazas. Hoy en día, en cambio, el tráfico vehicular es limitado y se prefiere el tránsito peatonal. Se están ampliando las aceras y se están restringiendo las carreteras. La necesidad de garantizar la denominada accesibilidad requiere de diversas superficies, bajando bordillos, subiendo paradas, elevando la calzada en pasos de peatones, etc.

Como parte de los cambios funcionales, también se están llevando a cabo una serie de modernizaciones para adaptar los espacios públicos a **los estándares técnicos modernos**. Por ejemplo, los sistemas de drenaje de aguas residuales y pluviales han cambiado radicalmente. Originalmente, se drenaban en la superficie (canaletas), ahora se drenan a través de sistemas de alcantarillado y agua. Los estándares de recolección y eliminación de basura son diferentes y, sobre todo, la cantidad de basura en las áreas históricas ha aumentado muy radicalmente. La segregación de residuos ha supuesto un aumento múltiple del número de contenedores. Cada vez ocupan más espacio y cada vez se ocultan más bajo tierra, pero esto se sigue haciendo en los espacios públicos. Por supuesto, el estándar de iluminación en los espacios del casco antiguo también ha cambiado, lo que requiere muchos puntos de luz.

Recientemente, también ha habido una creciente necesidad de adaptar los espacios públicos a **los requisitos climáticos y ambientales**. Por ejemplo, los requisitos de protección del medio ambiente han obligado a tomar medidas extensas e intensivas para eliminar las fuentes de calor individuales. La eliminación de los hornos en las viviendas requiere el suministro de calor municipal o gas, lo que supone la introducción de nuevas instalaciones bajo las superficies del casco antiguo. El aprovechamiento del agua de lluvia también incluye la construcción de embalses de retención e

instalaciones de distribución de agua de lluvia. La limitación del tráfico vehicular individual debe ser apoyada por la organización del transporte público, lo que requiere, por m.in, la construcción de paradas en zonas históricas. La reducción de las llamadas islas de calor requiere la introducción de vegetación en las zonas históricas (allí no había) o la construcción de tejados.

La suma de los factores mencionados anteriormente muestra que los cambios en los espacios públicos han ocurrido con mucha frecuencia y seguirán produciéndose, probablemente incluso más radicales. Incluso se puede decir que el proceso de transformación de los espacios públicos es continuo. Sin embargo, la naturaleza generalmente puntual de las transformaciones y sus causas justificadas hacen que los cambios parezcan naturales y no provoquen muchas reacciones, incluso en los círculos conservacionistas.

### **1. 3. Elementos históricos en los espacios públicos**

La suma de los procesos y factores antes mencionados significa que en los espacios públicos de los conjuntos históricos no debería haber elementos históricos que puedan ser objeto de protección para su conservación. Sin embargo, este no es el caso. El análisis muestra que en los espacios públicos del Casco Antiguo todavía hay muchos elementos del pasado y resultantes del pasado. Los elementos y valores históricos de los espacios públicos deben identificarse, documentarse y protegerse de acuerdo con los principios de conservación. Por supuesto, el valor histórico de los componentes individuales del espacio es muy diferente, por lo que el grado y el método de su protección también deben ser diferentes: deben determinarse individualmente.

En las zonas históricas, todos los elementos conservados del pasado tienen valores históricos. Por lo tanto, la tipología de estos elementos coincide esencialmente con la tipología de los elementos del espacio público: disposición fija de los espacios públicos, mobiliario urbano y vegetación. Por supuesto, en la práctica no hay un equilibrio en el número de elementos conservados en los grupos individuales, lo que resulta directamente de sus características materiales. La posibilidad y legitimidad de preservar los elementos individuales dependía principalmente de su durabilidad material. Las superficies de piedra, las escaleras, los muros, las fuentes o los monumentos solían tener una durabilidad que permitía conservarlos durante siglos. Las funciones universales de estos elementos justificaron su preservación, protección e inclusión en etapas posteriores de la modernización de los espacios públicos.

La durabilidad de los materiales también permitió la supervivencia de varios elementos de la infraestructura técnica, que eran principalmente utilitarios. Muchos de estos elementos han sobrevivido. Por ejemplo, fragmentos de rieles de tranvías, que también se introdujeron con bastante frecuencia en las áreas del casco antiguo. En la actualidad, los tranvías ya no circulan por estas zonas, pero los fragmentos de raíles que quedan conmemoran su antigua presencia y recorridos. Otro ejemplo son las bombas públicas. En el pasado, los dispositivos de suministro de agua eran un elemento común de la disposición permanente de los espacios públicos. Se colocaron varios tipos de bombas, pozos,

fuentes en los complejos urbanos. Hoy en día, no cumplen sus funciones originales, pero se pueden conservar como monumentos. Otro ejemplo son las viejas lámparas que iluminan las calles. A menudo se modernizaban los sistemas de iluminación y se liquidaban las lámparas inútiles. Si los especímenes individuales han sobrevivido en algún lugar, tienen un valor histórico y están protegidos. Lo mismo debería ser así con todos los elementos históricos de la infraestructura.

Otro grupo de elementos que constituyen la disposición histórica de los espacios públicos está formado por diversos tipos de objetos de infraestructura y restos de objetos. Por ejemplo, en algunas ciudades se han conservado los edificios de los antiguos camiones cisterna. A veces se han conservado las lavanderías públicas y abiertas. No se trata de edificios separados, recipientes de agua y marquesinas que protejan contra la lluvia o el sol. Los yacimientos arqueológicos también son un elemento del espacio público. En muchas zonas del casco antiguo, se han descubierto restos de edificios antiguos, que están siendo asegurados y puestos a disposición. Cuando se encontraron en los espacios públicos actuales, debieron convertirse en un elemento específico de su disposición permanente. Sin embargo, la solución sigue siendo la forma de protegerlos y hacerlos disponibles.

Los elementos mencionados son solo una representación y ejemplos de monumentos dispersos en espacios públicos históricos. Tienen un valor histórico tal que se justifica su protección para su conservación, y aún quedan tantas que dan identidad a estos espacios.

#### **1. 4. Objetivos de la protección de los elementos y valores históricos en el espacio público**

La protección de los espacios públicos históricos debe ir más allá de la protección de las reliquias de su disposición. Desde la perspectiva urbana más amplia, se pueden indicar hasta tres niveles/justificaciones para la protección de los espacios públicos.

En primer lugar, en los espacios públicos históricos han sobrevivido diversos elementos de su disposición y equipamiento, que tienen valor histórico y deben ser protegidos, problema que ya se ha señalado anteriormente. Cabe destacar, sin embargo, que está justificado proteger incluso los elementos individuales que están desprovistos de contexto y conexiones, porque siempre tienen valor documental y son signos característicos que representan el pasado de estos espacios.

En segundo lugar, la protección de los espacios públicos históricos sirve para preservar su forma como elementos espaciales. Se trata, por tanto, de una protección del trazado urbano histórico, que también es un valor histórico. Los espacios individuales, sus formas, son unidades separadas que pueden analizarse y clasificarse de diversas maneras. Su comportamiento tiene un valor documental. Por otro lado, en un nivel superior, la disposición de todos los espacios junto con los edificios de una ciudad determinada es un ejemplo único de planificación urbana histórica. Esto tiene un valor histórico y analítico, independientemente de si fueron diseñados o creados como resultado de procesos naturales. El mantenimiento de la forma del espacio está, por supuesto, particularmente justificado en el caso de composiciones deliberadamente diseñadas.

En tercer lugar, la protección de los espacios públicos históricos sirve para crear un entorno y un entorno adecuados para los monumentos arquitectónicos que rodean este espacio. De acuerdo con los principios de conservación, el entorno de los monumentos (objetos que llenan las fachadas que rodean el espacio) debe adaptarse y armonizarse con ellos. No debe ser un contraste, no debe competir con los monumentos. El PP debe tener un carácter histórico, independientemente de cuántos monumentos reales hayan sobrevivido. Por lo tanto, la protección de los espacios públicos significa la preservación de los elementos supervivientes de su disposición (como complemento a los edificios históricos), pero también significa un cierto control sobre su disposición contemporánea. Los conservadores deben asegurarse de que los nuevos elementos respeten el entorno histórico, de modo que creen una especie de orden con ellos.

Los argumentos enumerados muestran que la protección de la conservación de los espacios públicos históricos está plenamente justificada. Mientras tanto, en la práctica, los espacios públicos rara vez se percibían como objeto de análisis y protección de conservación por separado. Como resultado, solo ocasionalmente fueron objeto de pautas de conservación separadas. Incluso se puede ver un desequilibrio significativo entre la necesidad de modernizar los espacios públicos, apreciada por los gobiernos locales, y la atención que los conservadores les dedican en este proceso. La magnitud de la subestimación del problema también se evidencia claramente por la falta de documentos doctrinales separados dedicados a los espacios públicos históricos. Esto es significativo en una situación en la que ya se han creado decenas de documentos doctrinales, dedicados a muchos grupos tipológicos de monumentos.

### **1.5. Un enfoque contemporáneo para la modernización de los espacios públicos**

La necesidad de prestar más atención a la protección de los espacios públicos históricos también se deriva de las nuevas circunstancias en las que funcionan. Todos los factores enumerados como causantes de múltiples transformaciones de los espacios públicos se están intensificando en la actualidad. La presión acumulativa de estos factores está aumentando: intensificación del uso (turismo), cambio en los estándares de servicios públicos, requisitos climáticos, protección del medio ambiente (eliminación de automóviles y contaminación), accesibilidad. Su efecto será una modernización y transformación cada vez más profunda de los espacios públicos. Por otro lado, el principal factor que probablemente determinará el rumbo de la modernización de los espacios públicos serán las necesidades ambientales. El cambio climático y la necesidad de proteger el medio ambiente significan que se están lanzando importantes subvenciones a escala de la UE para apoyar estos objetivos. La suma de necesidades y posibilidades financieras puede inspirar y poner en marcha el proceso de modernización de los espacios públicos, con el objetivo de adaptarlos a los requerimientos climáticos y ambientales. Esta etapa de modernización, que se puede llamar climática y ambiental, será la siguiente después de la etapa anterior de modernización, que se puede llamar funcional y estética (cuando aparecieron los primeros fondos para la revitalización en Polonia, y la revitalización de edificios y espacios públicos resultó ser la más fácil).

Las modernizaciones actuales de los espacios públicos deben ser integrales, incluso si su propósito principal (y la razón de la financiación) son las consideraciones ambientales. Esto significa que es necesario desarrollar e implementar en la práctica común una metodología para el análisis de los espacios públicos, que tenga en cuenta los complejos requisitos climáticos y ambientales y una serie de normas contemporáneas, y permita el diseño de actividades integrales de modernización.

Los conceptos modernos de modernización deben tener en cuenta los nuevos grupos de parámetros. Requisitos climáticos, es decir, parámetros como la temperatura, la luz solar, el agua de lluvia y el viento. Los requisitos ambientales incluyen factores como la contaminación del aire, los materiales naturales y reciclables y la preservación de la biodiversidad. Los requisitos de accesibilidad incluyen estándares de pavimento, diferencias de nivel, entradas a edificios, comunicación dedicada, espacios de estacionamiento, marcas. Por supuesto, los espacios públicos todavía deben permitir la implementación de todas las funciones tradicionales, m.in. comunicación, transporte, comercio y servicios, tráfico peatonal, lugares de eventos y reuniones, estacionamientos.

La implementación de nuevos requisitos y normas requiere una gama significativa de actividades, y algunas de ellas son nuevas soluciones, no utilizadas anteriormente en espacios públicos históricos. Esto requiere la cooperación de varios especialistas, que deben ser parte de la implementación de un concepto coherente. Por eso es tan importante una metodología integral para el análisis de los espacios públicos, que abarque todos los temas dentro de un solo proceso y documento. La forma de dicho documento puede ser la *Carta de Espacios Públicos Históricos*, que le permite inventariar todos los elementos y características del espacio de manera ordenada y registrar toda la información relevante. Sobre esta base, también es posible evaluar los problemas detectados y proponer soluciones. Un documento analítico y exhaustivo de este tipo debería ser la base para la modernización y protección de los espacios públicos históricos. Sin duda, puede ser una forma de documentación para el análisis y la planificación de las actividades de conservación.

## II. PRINCIPIOS DE CONSERVACIÓN DE LA OPERACIÓN EN ESPACIOS PÚBLICOS

Todas las actividades que se lleven a cabo en las áreas protegidas del Casco Antiguo deben llevarse a cabo de acuerdo con los principios de conservación adoptados para las actividades en el paisaje histórico. Es importante destacar que esto se aplica no solo a las actividades destinadas directamente a la protección de elementos y valores históricos, sino también a todas las actividades contemporáneas destinadas a mantener y modernizar los espacios públicos en los complejos históricos. La doctrina de la conservación permite la formulación de normas relativas tanto al tratamiento de la forma y el fondo existentes de los elementos históricos, como a los nuevos elementos introducidos en los espacios públicos.<sup>4</sup>

En el sistema polaco de protección de monumentos, por lo general, no hay documentos que formalicen los principios de la protección de monumentos. Por otra parte, las instrucciones impartidas a los servicios de conservación por el Conservador General de Monumentos (sobre la base de lo dispuesto en el artículo 90, apartado 3, de la Ley de 23 de julio de 2003. *sobre la Protección y Cuidado de los Monumentos*). A fin de coordinar las actividades de los conservadores provinciales de monumentos, *se han publicado directrices y recomendaciones en el ámbito de los principios básicos de conservación de los monumentos*.<sup>5</sup> Contienen m.in 7 principios que se aplican a las obras realizadas en los monumentos, principalmente las obras de conservación (destinadas a mantener la sustancia histórica). Se trata de principios derivados de documentos doctrinales tradicionales (restrictivos) que regulaban las acciones en relación con monumentos de valor significativo.

Teniendo en cuenta la especificidad de los espacios públicos, se pueden formular varios principios para la protección de los elementos, características y valores históricos durante el proceso de su protección y modernización. Las reglas se refieren al manejo de los elementos históricos (reglas n° 1-2) y a las nuevas intervenciones en el espacio histórico (reglas n° 3-8). Las normas propuestas son de carácter universal, lo que significa que se aplican independientemente de la escala del monumento (elemento, objeto, complejo), su valor y características.

En la práctica, por supuesto, los principios individuales se aplican de diferentes maneras y en diferente medida, porque cada monumento tiene características individuales y está protegido en diferentes condiciones. Es importante destacar que las reglas deben aplicarse conjuntamente. Esto significa que designan en varios aspectos el espacio en el que debe ubicarse el proyecto de conservación/modernización/adecuación del monumento. Cada acción llevada a cabo en un monumento puede ser verificada desde el punto de vista del cumplimiento de los principios de conservación, que son criterios específicos de corrección de la conservación. Es importante destacar

---

<sup>4</sup> La base de los principios de conservación es la teoría de la conservación. La teoría contemporánea de la conservación está fragmentada, está formulada en decenas de documentos llamados doctrinales. Sin embargo, sobre la base de ellas, es posible formular las reglas para tratar con los monumentos y actuar en el entorno histórico. La interpretación de la doctrina de conservación contemporánea y una selección de los documentos doctrinales más importantes se presentan en la publicación – B. Szymgin, *Textos doctrinales internacionales para la protección y conservación de monumentos*, Universidad Tecnológica de Lublin, Lublin 2023, pp.1-332.

<sup>5</sup> Documento enviado por el Conservador General de Monumentos a los Conservadores Provinciales de Monumentos (DOZ-KiNK.6521.63.2018.MP), Ministerio de Cultura y Patrimonio Nacional, Varsovia, carta del 5 de octubre de 2018.

que se pueden utilizar en todas las etapas del tratamiento del monumento, desde el desarrollo del concepto de protección, pasando por la evaluación de soluciones detalladas, hasta la evaluación del trabajo ya realizado. Por lo tanto, son la base más importante para la crítica de la conservación, que debe acompañar a todas las decisiones y acciones relativas a los monumentos.

Cada uno de los principios de conservación descritos debe adaptarse a la especificidad del monumento en el que se aplica. Sin embargo, de la manera más sintética, los principios individuales pueden titularse de la siguiente manera: máxima conservación del monumento, preservación de las capas históricas, minimización de las interferencias, naturaleza contemporánea de las interferencias, carácter distintivo de las interferencias, reversibilidad de las interferencias, simplicidad técnica de las interferencias, armonización de las interferencias.

## **2.1. Máxima conservación de todos los elementos y características históricas del monumento (tangibles e intangibles)**

La máxima conservación de la forma histórica, el fondo, la fabricación, el lugar, la función, etc., es un principio básico universal aplicable a todas las actividades que se realizan con los monumentos. El principio se aplica a las actividades a cualquier escala, desde el componente más pequeño hasta el monumento en su conjunto (objeto, complejo, ciudad, paisaje). La preservación de los elementos y características históricas de un monumento es la base para la preservación de todos los valores históricos: científicos, históricos, artísticos.

El estado de conservación de un monumento está determinado por dos parámetros: autenticidad e integridad. Estos parámetros se determinan en diferentes aspectos (Documento Nara) y en diversos grados. No existen metodologías precisas para determinar el grado de autenticidad o integridad. Sin embargo, es posible objetivar estas evaluaciones hasta cierto punto mediante la evaluación de los llamados atributos. Esta metodología se está desarrollando para evaluar los bienes del sistema del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

La preservación de la sustancia histórica y la forma del monumento es de vital importancia. El principio de la conservación de la sustancia histórica es ampliamente aplicable. En primer lugar, el elemento del monumento (sustancia) debe conservarse en el lugar donde fue construido históricamente. Sin embargo, el respeto por la sustancia también significa reconstruir elementos que tuvieron que ser desmantelados durante las obras de renovación. El principio de respeto de la sustancia histórica también se aplica mediante el uso de los mismos materiales cuando el monumento se complementa durante las obras de conservación o restauración.

El principio del máximo respeto de un monumento también se aplica a la forma histórica de un monumento. Los cambios en la forma histórica de un monumento son principalmente una consecuencia de la pérdida de sustancia histórica, por eso es tan importante preservar la sustancia histórica desde este punto de vista. Sin embargo, la adición de nuevos elementos -que no interfieren con el fondo histórico- también cambia la forma histórica. La forma histórica es objeto de investigación

(valor científico), pero también afecta a la percepción del monumento (valor artístico). Por lo tanto, los cambios en la forma del monumento son negativos, independientemente de su escala.

## **2. 2. Máxima preservación de la estratigrafía histórica**

Las capas históricas de valor histórico deben ser preservadas. Un monumento no debe ser uniformizado en términos de estilo, composición, material, etc., si los elementos que documentan períodos individuales de su existencia tienen un valor histórico confirmado. La preservación de las capas es de vital importancia para mantener el valor documental del monumento (como fuente de investigación) en el futuro.

La gran mayoría de los artefactos deben ser tratados como una especie de palimpsesto, es decir, un documento que sufre múltiples transformaciones y adiciones. Por lo general, el número de transformaciones es proporcional a la antigüedad del monumento. Las intervenciones posteriores cambian el fondo y la forma del monumento, añadiendo nuevos elementos y dando forma a una nueva forma. El edificio original podría sufrir transformaciones radicales.

La edad no siempre es un factor que determine el valor: las formas posteriores pueden tener un mayor valor histórico. Sin embargo, como regla general, los períodos/estilos históricos se tratan como igualmente valiosos, lo que significa evitar la diferenciación de monumentos (fases de transformación) de diferentes épocas, por lo tanto, se conservan las capas de diferentes períodos.

La equivalencia de los períodos históricos no significa la igualdad de todas las capas. Las formas individuales de transformación de un monumento pueden tener un valor diferente, que está determinado por muchos criterios, por ejemplo, la ejemplaridad, la calidad artística, el valor histórico, la integridad, las consideraciones técnicas, la antigüedad. Sobre la base del análisis de estos criterios, se puede decidir eliminar las capas que no tienen valor histórico. También es posible eliminar capas que son significativamente menos valiosas que los elementos sobre los que tienen un efecto negativo.

Las capas deben ser legibles. Si en el pasado los cambios sucesivos en la forma del monumento se integraron en el objeto, entonces no se justifica hacer legibles las capas. Sin embargo, si los trabajos de conservación revelan fases anteriores, entonces es aceptable hacerlos legibles. La forma de legibilidad debe ser lo más discreta posible y adaptarse a la especificidad del monumento.

## **2. 3. Interferencia contemporánea minimizada**

La injerencia contemporánea en los monumentos debe reducirse al mínimo en la mayor medida y alcance posibles. Este principio se aplica a todos los aspectos: la ubicación del lugar de interferencia, su tamaño, forma, función introducida, materiales, colores, tecnología, complejidad de las soluciones, etc. La base de este principio es la suposición de que las interferencias contemporáneas son de menor valor que un monumento: su sustancia, forma, elementos, características. Por otra parte, toda interferencia contemporánea es una especie de perturbación introducida en la forma y el fondo del monumento. Cada interferencia también cambia las proporciones entre los elementos históricos y

contemporáneos. Además, en la etapa de diseño e implementación de las intervenciones contemporáneas, no es posible evaluar su calidad: la calidad arquitectónica solo puede evaluarse objetivamente en retrospectiva. Por lo tanto, como regla general, las interferencias contemporáneas se tratan como valores históricos decrecientes.

Minimizar las interferencias significa, sobre todo, abstenerse de actividades innecesarias. Este objetivo se puede lograr en términos de intervenciones técnicas, pero sobre todo a nivel del concepto de uso, modernización y adaptación. Cambiar el concepto de estas actividades es relativamente fácil de implementar (si se reconoce la prioridad de la protección de los valores históricos). Sin duda, la selección de la función de utilidad a la especificidad del edificio es la acción básica para reducir las transformaciones. Este propósito también se cumple mediante la adopción de un estándar apropiado de equipo, instalación y decoración del edificio histórico, que sirve para minimizar la interferencia. Desde esta perspectiva, la ubicación de la interferencia en el monumento también es importante: debe llevarse a cabo en un lugar que destruya los valores históricos en la menor medida. Por lo tanto, hay muchos aspectos en los que la interferencia contemporánea con el monumento puede ser limitada.

La limitación de la interferencia es una acción con amplias consecuencias, que se deriva de la naturaleza de las actividades técnicas. Por ejemplo, un ascensor adosado a la fachada de un edificio no afecta a su estructura histórica, pero requiere una cimentación, fijación y conexión a la pared, suministro de energía, hacer una puerta y un camino de entrada. Sobre el fondo de la fachada histórica, el ascensor también cambia la silueta y la percepción general del monumento, aunque apenas perturba su fondo y forma histórica. Cada nuevo elemento cambia la estructura del espacio histórico, el carácter y las proporciones de la decoración, afecta a la atmósfera y a la recepción general. Lo mismo ocurre con los elementos añadidos en el espacio, por ejemplo. Por ejemplo, las nuevas aceras niveladas que se supone que proporcionan accesibilidad en la colina de la Acrópolis en Atenas no afectaron directamente a los edificios históricos, pero sus cintas planas y continuas crean una disonancia contra el suelo rocoso irregular y los objetos en ruinas. La percepción del espacio histórico se ha visto alterada en gran medida.

La limitación de la interferencia contemporánea también debe lograrse reduciendo su complejidad técnica. Por lo general, cuanto más compleja es la solución técnica (dispositivo, instalación, equipo), más extensa es su instalación. La operación y el funcionamiento de dichas soluciones también pueden ser más exigentes. Por lo tanto, las soluciones más sencillas (posiblemente sin mantenimiento) son más adecuadas para los monumentos protegidos.

Las inevitables transformaciones y violaciones del monumento auténtico que resultan de la adición de nuevos elementos (el aspecto material) y los cambios resultantes en la percepción del monumento (el aspecto intangible) hacen que el principio de minimizar las interferencias contemporáneas sea muy importante.

## **2. 4. Distinguibilidad de las interferencias contemporáneas**

Cualquier interferencia contemporánea hecha con los monumentos debe distinguirse de los elementos históricos. Este principio se aplica a las actividades realizadas a cualquier escala y naturaleza: conservación, complementación, adición, refuerzo. La injerencia contemporánea debe ser clara y distinguible.

La necesidad de diversificar las interferencias contemporáneas es necesaria principalmente en aras de preservar el valor científico (documental). Los futuros investigadores del monumento no pueden ser engañados: consideren las interferencias contemporáneas como históricas. La percepción contemporánea del monumento también es importante, también a nivel de los destinatarios no profesionales, que deben ser capaces de distinguir los elementos históricos de los contemporáneos.

La forma de diferenciación puede ser muy diferente, debe ser el resultado de la especificidad de la interferencia contemporánea. La diferenciación de la interferencia se puede hacer por forma, material, color, superficie, procesamiento de detalles, etc. La diversidad debe ser clara, pero al mismo tiempo armonizada con el contexto histórico. No debe afectar a la percepción del monumento, en particular no debe privarlo del llamado "valor de la antigüedad".

En primer lugar, las intervenciones contemporáneas deben ser legibles para transformar la forma y el fondo históricos. Las intervenciones pueden ser necesarias por muchas razones: conservación, técnicas, actividades de modernización, garantía de accesibilidad, etc. Sin embargo, las adiciones o elementos añadidos no deben mezclarse completamente con el trasfondo histórico, ya que esto sería una falsificación del monumento.

El principio de distinguibilidad se aplica en mayor medida a los nuevos elementos/objetos introducidos en objetos/espacios históricos. En este caso, el principio de distinción debe aplicarse a cualquier escala: decoración (por ejemplo, carpintería, estuco, suelos), elementos arquitectónicos (por ejemplo, escaleras) u objetos completos añadidos en el espacio histórico. Los nuevos elementos no deben copiar fielmente las formas históricas. Por supuesto, pueden referirse a formas históricas, sean sus versiones contemporáneas, lo que a menudo está a salvo desde la perspectiva de la armonización con el entorno histórico.

En general, el principio de distinguibilidad corresponde al principio II sobre el respeto de la estratigrafía: la interferencia contemporánea se convierte en otra capa y debe ser legible.

## **2. 5. Reversibilidad de la interferencia contemporánea**

El principio de reversibilidad de las intervenciones contemporáneas establece que en el futuro debería ser posible eliminarlas de una manera que no perturbe el fondo y la forma históricos tanto como sea posible. Este principio también se basa en el supuesto de que, en general, las interferencias contemporáneas son de menor valor que los elementos históricos.

El principio de reversibilidad de la interferencia se justifica tanto más cuanto que la mayoría de las intervenciones contemporáneas son de naturaleza utilitaria, su propósito es adaptar y modernizar los monumentos a las funciones modernas y a los estándares de utilidad. Las funciones y los estándares cambian con el tiempo, y hoy en día este proceso se está acelerando mucho. Por lo tanto, se supone que cuando las necesidades funcionales cambien en el futuro, es decir, las normas y las formas de implementación, los elementos introducidos actualmente pueden eliminarse o reemplazarse por otros. Por lo tanto, hoy en día, las intervenciones contemporáneas deben diseñarse de manera que permitan eliminarlas en el futuro, en la medida de lo posible sin destruir los elementos históricos.

La aplicación del principio de reversibilidad no siempre es posible, ya que cualquier interferencia en edificios históricos debe cumplir con requisitos de seguridad, lo que determina soluciones materiales, estructurales, tecnológicas y funcionales. Sin embargo, hay muchas interferencias que se pueden resolver de muchas maneras. Por ejemplo, equipar monumentos con diversos tipos de instalaciones, accesorios, dispositivos. Por ejemplo, el tendido de cables en ranuras talladas (destrucción de sustancias históricas) o en suelos elevados, las paredes divisorias pueden ser tapiadas o instaladas en sistemas de iluminación, las ventanas pueden ser reemplazadas o complementadas con una hoja adicional.

La aplicación del principio de reversibilidad se ve facilitada por la variedad contemporánea de tecnologías de construcción. En el contexto de este principio, el uso de nuevas tecnologías puede ser deliberado (en lugar de las tradicionales) si aumentan significativamente la posibilidad de reversibilidad de las obras, y a menudo también pueden limitar la interferencia con el monumento (principio III) y facilitar su distinción (principio IV).

## **2. 6. Adaptación de intervenciones contemporáneas al monumento**

La regla general aplicable a todas las obras e intervenciones en monumentos y entornos históricos debe ser su adaptación al carácter y valor de estos objetos/lugares. Las intervenciones contemporáneas deben ser un elemento del programa de protección de la conservación y estar sujetas a los rigores adecuados. En la práctica, esto significa adaptar y armonizar las intervenciones contemporáneas con el carácter y el valor del monumento en todos los aspectos posibles: forma, función, material, color, tecnología, estándar, etc. Los nuevos elementos e intervenciones no deben competir con los históricos, distraer excesivamente la atención, cambiar el "espíritu del lugar".

El principio de adaptación de la interferencia moderna es bastante indiscutible en el caso de las actividades técnicas o de servicios públicos. Es natural subordinar y armonizar tales elementos e interferir con el monumento, porque el objetivo primordial es su protección. Por lo tanto, tratar estas interferencias como un fondo neutral que no compite entre sí, sino que enfatiza los valores históricos, está plenamente justificado.

La necesidad de proteger los valores históricos también significa que no se espera que los monumentos se enriquezcan con nuevos valores contemporáneos. Esta es una suposición importante desde la perspectiva de intervenciones arquitectónicas más grandes que cambian significativamente

la forma del monumento. Tales intervenciones son a veces necesarias, pero sus diseñadores deben subordinarse a los valores históricos existentes, y no competir con ellos con formas añadidas. La capacidad de diseñar en un entorno arquitectónico consiste en incorporar armoniosamente nuevos elementos a este entorno.

El principio de ajuste de la interferencia también es necesario como complemento del Principio IV, que prescribe el carácter distintivo de la interferencia. El principio de alineación establece límites para las acciones que garantizan la distinción. Por lo tanto, la interferencia debe comprobarse simultáneamente desde la perspectiva de estos dos principios/criterios.

El principio de adaptación de la interferencia al monumento está plenamente en consonancia con los principios de minimización de la interferencia (principio III), distinguibilidad (principio IV) y reversibilidad (principio V).

Los principios presentados de los procedimientos de conservación deben aplicarse a todas las actividades relacionadas con la conservación, renovación, modernización, adaptación de monumentos y espacios históricos. Todas las reglas deben aplicarse, su jerarquía no está definida. Cada uno de estos principios llama la atención sobre un aspecto diferente y cada uno define y limita la gama de posibles soluciones en diferente medida. Por lo tanto, su uso resumido le permite delinear el área correcta para cualquier interferencia. Tener en cuenta la suma de estas indicaciones reduce el área de posibles soluciones, que deben limitar la violación de los valores históricos del objeto/área.

Todas las reglas mencionadas anteriormente para tratar con los monumentos resultan de la suposición de la superioridad de los valores históricos: su observancia es para ayudar a proteger estos valores. Por lo tanto, al planificar e implementar cualquier intervención en espacios públicos históricos, deben verificarse en el contexto de cada uno de estos principios, será una especie de prueba de cumplimiento de los requisitos de conservación.

### **III. PROTECCIÓN DE LOS ELEMENTOS PERMANENTES DE LA DISPOSICIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS HISTÓRICOS**

Los espacios públicos son un componente importante de los complejos históricos, por lo que deben ser objeto de protección para su conservación. Para ello es necesario identificar los elementos y valores históricos conservados en los espacios públicos y planificar formas adecuadas de su protección.

Los espacios históricos en público no son un tema obvio de protección de conservación, por lo que el primer problema es determinar los elementos y valores históricos. El objeto de la protección debe definirse de acuerdo con la doctrina de conservación. La teoría contemporánea de la conservación trata el entorno cultural histórico como un todo, en el que todos los elementos materiales e intangibles relacionados con el pasado son importantes. Este enfoque amplio de los posibles objetos de conservación se incluye en el concepto de paisaje urbano histórico de la recomendación de la UNESCO.<sup>6</sup> El concepto de HUL es actualmente el punto de partida para la protección de los conjuntos urbanos históricos.

El objeto de protección en los espacios públicos del Casco Antiguo pueden ser todos los elementos históricos, materiales e intangibles que lo co-crean. Estos elementos deben identificarse por separado, porque la especificidad de su protección (actividades de conservación) es diferente. La identificación de elementos y valores históricos es la base para formular un programa de protección de los espacios públicos.

#### **3.1. Componentes de la disposición del espacio público: tangibles e intangibles**

El primer y básico grupo de elementos de los espacios históricos del casco antiguo está formado por los componentes materiales de su desarrollo y disposición. De acuerdo con la morfología aceptada de los espacios públicos, los elementos históricos pueden identificarse dentro de cada uno de los tres componentes que los componen: disposición permanente de los espacios públicos, mobiliario urbano y vegetación. El número de elementos históricos conservados en grupos individuales es, por supuesto, diametralmente opuesto, lo que se debe principalmente a sus características materiales.

Debido a la especificidad técnica y funcional, se conservan la mayoría de los componentes conservados de la disposición permanente de los espacios públicos. Elementos como superficies, escaleras, monumentos o fuentes solían estar fabricados con materiales duraderos, por lo que pueden realizar sus funciones incluso durante siglos. Por lo tanto, algunos de estos elementos conservan su autenticidad en muchos aspectos y su mantenimiento puede limitarse a labores de conservación. Los elementos de disposición permanente del espacio constituyen, con mucho, el grupo más grande de componentes protegidos de los espacios del casco antiguo.

---

<sup>6</sup> Naciones Unidas, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, París, 10 de noviembre de 2011.

Un grupo mucho más pequeño es el equipamiento histórico de los espacios públicos, es decir, el mobiliario urbano y los elementos de infraestructura. El amueblamiento de los espacios públicos, a diferencia de la disposición de los espacios públicos, debido a sus características técnicas y funcionales, no era duradero. Bancos, lámparas, postes publicitarios o pampas callejeras se desgastaban por el uso intensivo y eran reemplazados. Además, las formas, los materiales y las soluciones técnicas del mobiliario urbano y los elementos de la infraestructura técnica cambiaban con relativa frecuencia. Por lo tanto, pocos de estos elementos históricos han sobrevivido.

Otra es la especificidad de la vegetación, que suele ser el componente menos duradero que cocrea los espacios públicos. En las zonas del casco antiguo, generalmente no había vegetación compuesta, y se introdujo como un elemento planificado de los espacios públicos urbanos en el siglo XIX. Por lo general, esto se asoció con la liberación de áreas después de la liquidación de las antiguas fortificaciones de la ciudad. Si tales suposiciones de verdor histórico han sobrevivido, están sujetas a la protección de la conservación. Los árboles viejos también podrían sobrevivir como un elemento del desarrollo histórico de patios o plazas, por lo que deberían ser objeto de protección (los árboles también pueden ser objeto de protección ambiental).

El segundo grupo de componentes que conforman los espacios públicos históricos son los elementos intangibles. El concepto de patrimonio inmaterial puede entenderse de manera muy amplia, dependiendo de la interpretación. En el sentido más simple, estos son elementos que son fáciles de reconocer, en una comprensión más compleja son totalidades complejas, incluso difíciles de analizar y descomponer en componentes.

En el sentido más simple, los nombres históricos (calles, plazas, edificios) tienen un valor histórico. En un sentido más complejo, el valor histórico puede estar representado por los rasgos característicos del espacio de la Ciudad Vieja que resultan de la diversidad de calles y plazas individuales, que fue el resultado de la especificidad de los servicios/bienes ofrecidos o de las características de los habitantes (étnicos, sociales, profesionales). En un nivel aún más complejo, el valor histórico se atribuye al "espíritu del lugar" (*genius loci*), es decir, a la atmósfera general de un lugar determinado. Tal valor ha sido identificado desde hace mucho tiempo en la teoría de la conservación, por lo que también debería ser objeto de reconocimiento y protección.<sup>7</sup>

Los activos intangibles también pueden ser de diferente naturaleza. Cada complejo del casco antiguo tiene varias conexiones con importantes figuras históricas, eventos e instituciones. Su significado es muy diferente, determinado por la narrativa adoptada en una comunidad determinada. Por supuesto, esta narrativa cambia con el tiempo, pero a algunos personajes o eventos siempre se les da un significado significativo. Como consecuencia, los lugares específicos asociados a ellos en el espacio del Casco Antiguo adquieren un valor histórico. Tales lugares han sido y son marcados de varias maneras en el espacio de la Ciudad Vieja. Por lo tanto, también son componentes intangibles de los espacios públicos del Casco Antiguo, que deben incluirse en los programas de conservación.

---

<sup>7</sup> Deklaracja w sprawie zachowania *genius loci* (ducha miejsca), Quebec. Ratyfikowana podczas 16-go Zgromadzenia Ogólnego ICOMOS, w Québec (Kanada).

La yuxtaposición de los componentes tangibles e intangibles de los espacios públicos históricos del casco antiguo muestra que son significativamente diferentes. Por lo tanto, deben existir diversas formas de actividades de conservación destinadas a protegerlos. También hay varias interpretaciones y posibilidades de mantener la autenticidad y la integridad, parámetros que describen el estado de conservación de los componentes históricos de los espacios públicos. Teniendo en cuenta estas diferencias, se pueden identificar tres grupos de actividades destinadas a preservar los componentes históricos de los espacios públicos históricos. Estos son: protección de los componentes históricos del PP, consolidación de los valores históricos en el PP, conmemoración informativa y simbólica en el PP.

En el caso de los componentes permanentes de los espacios públicos (materiales), debido a la especificidad de su función y características materiales, se pueden distinguir tres grupos de elementos: componentes individuales de la disposición del espacio, componentes repetitivos de la disposición del espacio, muros y vallas. En los espacios del Casco Antiguo han pervivido elementos de cada uno de estos subgrupos, pero en diferentes proporciones, según sus características. Por otra parte, todos los elementos pertenecientes a estos grupos deben conservarse en una forma que preserve plenamente su autenticidad e integridad.

### **3.2. Elementos individuales de la disposición del espacio público: monumentos y fuentes**

Los más visibles en los espacios públicos son aquellos elementos conservados a los que se les ha dado un valor estético-artístico individual. Se trata principalmente de objetos de disposición del espacio arquitectónico, como escaleras, monumentos, fuentes. A menudo se diseñaban de manera cuidadosa y completa, ubicados en un lugar debidamente seleccionado, hechos de materiales duraderos y buenos. Esto les dio valor y fomentó su preservación en una forma histórica completa. Como resultado, durante mucho tiempo se han considerado valiosos, independientemente de su función de utilidad básica (como escaleras o fuentes). Por lo tanto, incluso en el pasado lejano, se mantuvieron en buenas condiciones técnicas: los daños naturales o intencionales se repararon incluso durante siglos. Las reparaciones y conservación de dichos elementos se llevaban a cabo incluso antes de la organización de los servicios de conservación.

Los monumentos son los elementos más individuales y, por lo tanto, los más característicos de la disposición permanente de los espacios públicos. Los monumentos, como una forma de conmemorar figuras o eventos importantes, se han creado desde la antigüedad. En diferentes períodos históricos, estaban hechos de diferentes materiales, tenían diferentes formas, tamaños, etc. Por lo general, se trataba de representaciones figurativas: sentado, de pie, a caballo. Varios tipos de columnas también fueron una forma popular de conmemoración. Los monumentos solían colocarse en pedestales, que los exponían en el espacio y, al mismo tiempo, los protegían de daños accidentales o de la destrucción deliberada. La escala y la calidad de los monumentos solían ser proporcionales al acontecimiento/figura conmemorada.

Los monumentos estaban ubicados en varios lugares del espacio público. Por regla general, el lugar estaba en función de la importancia de la persona o el acontecimiento que se conmemoraba. Es por ello que los monumentos históricos más importantes se ubicaban en plazas importantes del espacio público. Los monumentos más pequeños (¿menos significativos?) también se encontraban en plazas más pequeñas o incluso en calles.

Desde el punto de vista del conservador, se debe prestar especial atención a los monumentos que han sido diseñados de forma adaptada a un espacio concreto. Esto se aplica a aspectos como la forma, los materiales, los colores, el estilo, la calidad artística.

En general, todos los parámetros/características de los monumentos históricos tienen valor histórico y deben estar sujetos a la protección de la conservación de una norma similar a la de las obras de arte. Su mantenimiento debe reducirse a trabajos de conservación y restauración en la comprensión técnica de estos términos: limpieza, relleno de pequeñas cavidades de acuerdo con su estado original, protección contra factores destructivos (contaminación, lluvias, heladas).

Los monumentos históricos suelen convertirse en una parte permanente del espacio público. A menudo les dan una identidad, son comúnmente reconocidos como un punto de referencia. Las personas o eventos conmemorados incluso se transfieren a la nomenclatura. Por lo tanto, tales monumentos deben ser protegidos in situ – la única justificación para la translocación puede ser la imposibilidad de preservación en su ubicación original debido a una reconstrucción completa del espacio en cuestión.



*Figura 1 Pomnik Unii Lubelskiej jest upamiętnieniem bardzo ważnego wydarzenia w historii Polski i Litwy (porozumienia o unii tych krajów podpisanego w 1569 roku). Pomnik usytuowano na centralnym placu Lublina, którego nazwa również upamiętnia to wydarzenie (Plac Litewski), (źródło: WBP, <https://polaneis.pl/miejsca/pomnik-unii-lubelskiej-na-placu-litewskim-dawniej-musztry-w-lublinie>)*



*Figura 2 Skala pomnika króla Wiktora Emmanuela w Rzymie miała pokazać znaczenie postaci i wydarzeń, które symbolizowała. Dlatego pomnik właściwie dominuje i organizuje znaczną przestrzeń w historycznym centrum stolicy Włoch.*

*(źródło:[https://pl.wikipedia.org/wiki/Pomnik\\_Wiktora\\_Emanuela\\_II\\_w\\_Rzymie#/media/Plik:Victor\\_Emanuel\\_II\\_Septembe\\_2015-1.jpg](https://pl.wikipedia.org/wiki/Pomnik_Wiktora_Emanuela_II_w_Rzymie#/media/Plik:Victor_Emanuel_II_Septembe_2015-1.jpg), [https://www.wnieznane.pl/rzym\\_watykan,6,2,zdjecia,foto-2252](https://www.wnieznane.pl/rzym_watykan,6,2,zdjecia,foto-2252), )*

La función de los monumentos en los espacios públicos también puede ser realizada por varios tipos de elementos, que son fragmentos de objetos históricos. Por ejemplo, las columnas egipcias u obeliscos se utilizaron en el pasado como elementos de decoración de espacios públicos, especialmente plazas importantes. Los obeliscos móviles ya se practicaban en la antigüedad, pero no fue hasta el siglo XIX que se consideraron más ampliamente como una atracción exótica de las ciudades importantes de Occidente. Se establecieron obeliscos egipcios, m.in, en Roma, Londres, París y Nueva York. En la actualidad, este tipo de prácticas se consideran reprobables, pero después

de siglos estos elementos son una disposición del espacio de valor histórico. Sin embargo, en el futuro, dichos artículos pueden ser devueltos a los países de origen.



*Figura 3 W Rzymie jest kilka egipskich obelisków ustawionych w czasach starożytnych i nowożytnych. Pierwszym obelisk w czasach nowożytnych ustawiono na Placu Świętego Piotra. Tak zwany Obelisk Watykański o wysokości ponad 25 metrów został ustawiony w centrum placu w roku 1586, (obeliski na Placu Świętego Piotra, na Piazza Navona – fot. M. Trochonowicz, obelisk przed Panteonem – fot. K.Drobek)*

Los diversos tipos de obras de arte que no tienen una función conmemorativa sino decorativa deben tratarse de manera similar a los monumentos. En muchas ciudades, obras espaciales de diversos tipos y tamaños se colocan en espacios públicos. A veces sus autores son artistas conocidos, lo que les da un valor considerable. Estos elementos también pueden ser un complemento característico del espacio público histórico. Sin embargo, debe recordarse que no deben dominar espacios de alto valor histórico, por lo que es necesario evitar colocar objetos con una forma o mensaje extenso y llamativo en espacios con una imagen fija.



*Figura 4 Na historycznym Rynku w Krakowie ustawiono rzeźbę podarowaną miastu w 2005 roku przez autora Igora Mitoraja. Leżąca głowa nazwana „Eros Bendato” jest jednym z kilkunastu dzieł umieszczonych w przestrzeniach publicznych wielu miast na całym świecie. Skala krakowskiego Rynku pozwalała na umieszczenie współczesnego dzieła w historycznej przestrzeni (fot. .Szmygin).*

Un problema difícil en el caso de los monumentos históricos puede ser un cambio en la evaluación de la importancia de las personas o eventos conmemorados. Los cambios culturales, sociales y, sobre todo, políticos conducen a un cambio en la narrativa de la historia. Como resultado, puede haber expectativas sociales de que no haya monumentos en el espacio público que honren a figuras que actualmente se evalúan negativamente. Este problema suele surgir con un cambio radical en los sistemas políticos. Por ejemplo, era un problema común después de los cambios políticos que comenzaron en 1989 en los países del antiguo Bloque del Este. En estos países, se retiraron miles de monumentos en honor al sistema socialista y a la Unión Soviética. Este proceso era comprensible y justificado, pero sin duda era una mejor solución retirar estos monumentos de los espacios públicos y trasladarlos a almacenes diferentes que destruirlos.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> W Polsce w pierwszym okresie przemian niektóre pomniki związane z upadającym systemem niszczone, natomiast wraz z upływem czasu przede wszystkim przenoszono je do różnego rodzaju składów, magazynów. Dobrym rozwiązaniem było utworzenie w Muzeum w Kozłowce (woj. lubelskie) składnicy gromadzącej monumenty okresu socrealizmu.

En los últimos años, un problema similar ha surgido en los países de Europa occidental, cuando diversos grupos sociales se han pronunciado en contra de los monumentos a personas asociadas con el colonialismo o la esclavitud. A ambos lados del Atlántico, los protestantes destruyeron y retiraron monumentos asociados a estos fenómenos. Por supuesto, estos monumentos fueron creados en una época en la que estos fenómenos no se valoraban negativamente. Las protestas contemporáneas son comprensibles, pero esto no cambia el hecho de que los monumentos representan una serie de valores históricos. Por lo tanto, destruirlos no es la única solución: por ejemplo, puede agregar información con explicaciones y evaluaciones contemporáneas o simplemente mover estos monumentos de lugares públicos.



*Figura 5 Pomnik upamiętniający Feliksa Dzierżyńskiego w Warszawie został zniszczony przez tłum protestujących podczas zmiany systemu w 1989 roku. W czasach społecznych rewolt niechciane pomniki są niszczone, a nie usuwane, (źródło: <https://um.warszawa.pl/waw/zabytki/-/warszawskie-pomniki-nieistniejace-cz-4>)*



*Figura 6 Pomnik upamiętniający Krzysztofa Kolumba - obalony w USA (Zrzut ekranu z Twitter.com / @RitaPanahi)*

El segundo grupo de elementos de disposición permanente de los espacios históricos de gran importancia y valor son los diversos tipos de fuentes públicas de agua. Tales dispositivos de varios tamaños y formas eran equipos comunes en los espacios públicos en el pasado: sin agua, la ciudad no podía funcionar. Hasta el día de hoy, algunos dispositivos han sobrevivido en muchos lugares, principalmente varios tipos de fuentes, a las que se les dieron formas decorativas y se exhibieron en espacios públicos.

Las fuentes, al igual que los monumentos, se han construido desde la antigüedad. Originalmente, las fuentes eran una fuente de agua de acceso público, que era proporcionada por acueductos. Roma era famosa por sus grandes y ornamentadas fuentes. Las antiguas tradiciones de construcción de fuentes determinaron permanentemente su forma. Por lo tanto, en los tiempos modernos, las fuentes continuaron refiriéndose a formas antiguas. Estaban contruidos con materiales de piedra duraderos, a menudo mármol. El programa decorativo se amplió en función del prestigio del lugar. Especialmente se construyeron muchas fuentes en las ciudades ricas del sur de Europa, donde el suministro de agua a los lugares públicos estaba justificado por el clima. En la Edad Media, el agua tenía un significado simbólico adicional, por lo que se construyeron fuentes cerca de las iglesias, en plazas importantes.

Un período especial en la construcción de fuentes en el espacio público fue el Barroco. En esa época se crearon muchas fuentes, que fueron decoradas con extensas representaciones figurativas. Los motivos mitológicos se utilizaron con especial entusiasmo en ellos. Una ciudad todavía famosa por sus numerosas fuentes es Roma, donde fuentes muy extensas han dado identidad a muchos espacios públicos. La Fontana di Trevi, las fuentes de la Place Navona o la Fuente del Tritón son atracciones turísticas separadas que dominan por completo los espacios ocupados. Fabricados por los mejores arquitectos de la época con materiales nobles y duraderos -travertino, mármol, bronce- tienen el estatus de obras de arte y están protegidos con similar reverencia.



*Figura 7 Fontanna di Trevi w Rzymie, ( fot. K.Boguszewska, K.Drobek)*



*Figura 8 Fontanna 4 rzek przy placu Navona ( fot. M.Trochonowicz)*

Por supuesto, las extensas fuentes expuestas en el espacio constituyen solo un pequeño porcentaje de los dispositivos que realizan estas funciones. En el antiguo espacio público prevalecieron definitivamente los modestos dispositivos que abastecían de agua a los residentes. Los dispositivos de piedra o metal solían montarse contra las paredes de varios edificios, pero con la posibilidad de acceso público. La mayoría de ellos no tenían una forma extensa ni muchas decoraciones, porque su función básica era importante. Estos aparatos a menudo ni siquiera tenían grifos, el agua fluía en un arroyo continuo. Estas fuentes públicas de agua perdieron sus funciones cuando se popularizó el suministro de agua y el suministro directo de agua a los hogares. Sin embargo, en muchos barrios pobres del casco antiguo, se han conservado algunas fuentes públicas de agua, ya que el sistema de

suministro de agua no se llevó a los apartamentos hasta los años 60 o 70 del siglo XX. Esas fuentes de agua tienen un valor histórico y deben ser protegidas.

La conservación de las fuentes históricas y de todas las fuentes de agua también tiene una justificación práctica contemporánea. El agua que fluye y se rocía aumenta la comodidad de uso de los espacios públicos. El agua rociada tiene el efecto de enfriar el aire caliente, lo cual es importante durante las altas temperaturas del verano. El agua también limpia el aire cerca de la fuente: las superficies mojadas retienen las partículas de polvo. También se cree que el sonido del agua crea un fondo acústico útil en el espacio urbano. Es por eso que los usuarios de los espacios públicos están tan ansiosos por acercarse y sentarse cerca de las fuentes de la ciudad. El microclima de estos lugares es comúnmente sentido por los usuarios de los espacios públicos. En los complejos densamente construidos del casco antiguo, donde se forman islas de calor locales con temperaturas muy altas, esto es de gran importancia para la posibilidad de utilizar estos espacios.



*Figura 9 Lokalne źródło wody w Rzymie, ( fot. K. Boguszewska)*



*Figura 10 Mała fontanna w Rzymie, (fot. K. Boguszewska)*

La legitimidad de proteger las fuentes históricas y las fuentes de agua en los espacios públicos es evidente, independientemente de su escala, ubicación y valor artístico. De acuerdo con la doctrina de conservación, estos parámetros no se evalúan y los dispositivos históricos solo se protegen. Sin embargo, todavía queda la cuestión de construir fuentes y fuentes de agua modernas en espacios públicos históricos. Debido a la comodidad de uso, en complejos del casco antiguo muy climatizados, el suministro de agua en esta forma está muy justificado. Las nuevas fuentes permanentes de agua deben ser de pequeño tamaño y estar en armonía con el medio ambiente. Como en todas las intervenciones contemporáneas, se aplica el principio de respeto al entorno histórico. Por lo tanto, la construcción de fuentes de agua permanentes en espacios pequeños en el casco antiguo puede ser difícil, y la solución puede ser la instalación temporal de cortinas de agua.

Aún más problemática es la construcción de nuevas fuentes en el entorno histórico. Tales instalaciones generalmente tienen una escala mayor y una forma extensa. Por lo tanto, no deben introducirse en los espacios históricos, ya que suelen constituir demasiada interferencia.



*Figura 11 Współczesne małe źródło wody na Rynku w Poznaniu, (fot. K. Boguszewska)*



*Figura 12 Nieudana fontanna przy J. Pawła II w Szczecinie, (fot. K. Nawrocka – źródło: <https://wszczecinie.pl/fontanna-z-al-jana-pawla-ii-potrzebuje-generalnego-remontu-woda-tutaj-nie-poplynie-przez-dluzszy-czas/48608>)*



Figura 13 Kurtyna wodna np. na Rynku Wielkim w Krakowie, (Fot. B.Szmygin)

### 3. 3. Elementos repetibles de la disposición del espacio público

Los elementos históricos de disposición permanente de los espacios públicos, que tienen una forma individual o característica y que han sobrevivido hasta nuestros días, suelen convertirse en componentes reconocibles y valorados de estos espacios. Tienen valor histórico, simbólico, turístico y se convierten en hitos muy conocidos en el espacio de la ciudad. Esto, obviamente, les da un estatus especial y promueve la protección en una forma inalterada. Se preserva su autenticidad e integridad.

La especificidad de la conservación de los elementos históricos es diferente, ya que no son individuales, no tienen una forma individual. En particular, esto se aplica a los elementos de la disposición del espacio urbano que solo tenían funciones funcionales. Un ejemplo de este tipo de elementos son las piedras angulares, que se instalaron para proteger la esquina de los edificios de los daños. Tales protecciones eran necesarias porque los carros tirados por caballos, que eran difíciles de maniobrar con precisión en las estrechas calles del casco antiguo, a menudo dañaban las esquinas de los edificios. A veces se instalaban protecciones similares en las esquinas de las escaleras más bajas de los espacios públicos. Con el tráfico pesado de vehículos, las esquinas de los escalones más bajos estaban expuestas a daños, por lo que estaban aseguradas.

Todas las piedras angulares conservadas son monumentos, al mismo tiempo que nos recuerdan viejos problemas y soluciones en el tráfico del casco antiguo. Por lo tanto, deben ser preservados y protegidos.

Un elemento funcional similar eran las protecciones de piedra o metal de las esquinas de las puertas de entrada a las casas de vecindad. Estos elementos eran especialmente necesarios en las puertas de cruce, por lo que se instalaron a gran escala. Deben ser mantenidos y dejados.



*Figura 14 W Lublinie na terenie starego miasta zostały zachowane tylko jeden historyczny kamień narożny przy skrzyżowaniu ul. Gruella i Jezuickiej, (fot. B.Szmygin)*



*Figura 15 W Łodzi w bramach wielu kamienicach czynszowych zbudowanych na przełomie XIX i XX wieku zamontowano różne formy zabezpieczenia naroży. Są one chronione i konserwowane podczas prac modernizacyjnych i remontowych, ( fot. A. Klimko).*



*Figura 16 We Florencji teren przed Bazyliką San Lorenzo jest wyniesiony o kilka stopni ponad poziom otaczającego placu i ulic. Narożnik najniższego stopnia historycznych schodów został zabezpieczony odpowiednio ukształtowanym kamieniem, (fot. B.Szmygin)*

La protección del mobiliario urbano histórico, que es el antiguo equipamiento de los espacios públicos, debe tratarse de manera similar. Debido a los cambios en las normas técnicas y estéticas y a los procesos de deterioro natural, estos elementos suelen conservarse sólo en unas pocas copias, aunque en el pasado hubiera muchas. Ejemplos de este tipo de equipos son, m.in, bombas de calle, postes publicitarios, farolas. Las formas históricas de estos elementos son componentes distintivos de los espacios públicos, muestran su carácter histórico, por lo tanto, deben protegerse con reverencia.

Las principales limitaciones en la conservación de esos elementos del equipo son su limitada durabilidad y la pérdida de función, como resultado del progreso técnico. Un ejemplo de estos elementos son las lámparas históricas que iluminan el espacio público. Los sistemas de iluminación cambiaron radicalmente, por lo que las lámparas solían ser sustituidas por completo durante las modernizaciones posteriores. Como resultado, solo han sobrevivido unas pocas copias. Las lámparas históricas que sobreviven en el espacio público cambian completamente su función: ya no forman parte del sistema de equipamiento técnico, sino que son monumentos individuales cuidadosamente protegidos.

En el caso de este tipo de artefactos, se puede considerar que la autenticidad de los especímenes individuales se conserva en gran medida. Por lo tanto, incluso una sola lámpara conservada en el espacio público es un monumento valioso que debe protegerse y exhibirse adecuadamente (principalmente a través de información adicional). Por supuesto, hay que recordar que las lámparas funcionaban como elementos de una red de dispositivos que constituían equipos para los espacios públicos. Desde este punto de vista, la integridad de estas redes no se preserva. Por lo tanto, mantener algunas linternas, si es posible, es de mayor valor y, al mismo tiempo, le permite llamar la atención sobre ellas en el espacio público.



*Figura 17 W Sukiennicach na środku krakowskiego placu rynkowego zachowały się pojedyncze egzemplarze lamp gazowych. Są cennym zabytkiem techniki, (fot. B.Szmygin)*



*Figura 18 W Genui zachowały się przykłady historycznych lamp ulicznych, (fot. K. Boguszewska)*



*Figura 19 We Florencji w bezpośrednim sąsiedztwie Kaplicy Medyceuszy przy Piazza San Lorenzo zachowane są cztery dawne latarnie uliczne. Latarnie już nie świecą, są jedynie historycznym elementem wystroju przestrzeni publicznej, (fot. B.Szmygin).*

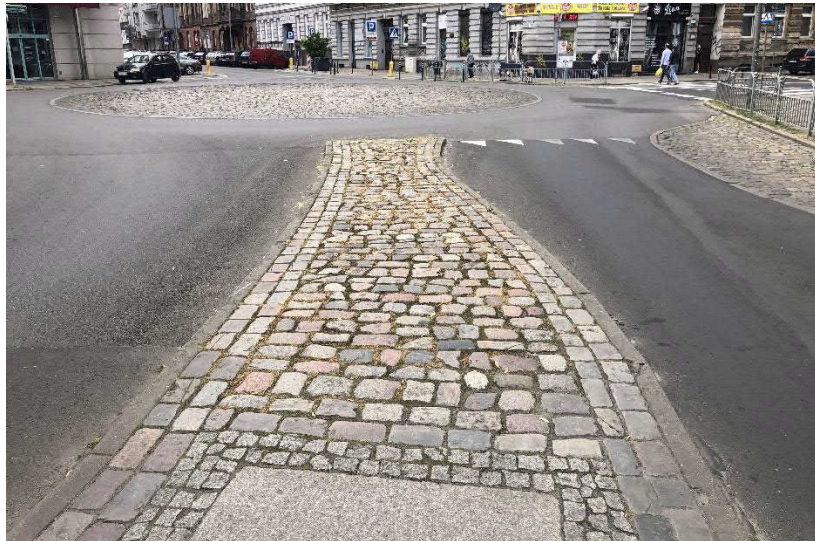
Un ejemplo similar de dispositivos técnicos en el espacio público son las bombas de calle, que perdieron su función con el desarrollo de la red de suministro de agua, suministrando agua a apartamentos individuales. En algunas ciudades, sin embargo, las bombas se dejaron y se trataron como un elemento característico del diseño del espacio, lo que se ve facilitado por la sólida mano de obra de la carcasa. La conservación de dichos elementos puede requerir su reubicación desde sus ubicaciones originales (por ejemplo, cuando se reconstruyen radicalmente) a lugares donde puedan ubicarse y constituir un elemento de la decoración del espacio público. Un procedimiento de este tipo puede considerarse aceptable desde el punto de vista de la conservación, ya que determina la supervivencia de dichos dispositivos y, al mismo tiempo, permite exponerlos.



*Figura 20 W Szczecinie publiczne pompy były częstym elementem urządzenia przestrzeni publicznych. Obecnie nie pełnią już pierwotnej funkcji ale są zachowane jako charakterystycznym element krajobrazu miasta – została odtworzona ich kolorystyka. Tylko część pomp stoi w pierwotnych miejscach, (fot. B.Szmygin).*

La protección de las superficies históricas tiene una especificidad diferente. Sin duda, se puede considerar que las superficies históricas también representan valores históricos. Todas las características de la superficie son importantes desde el punto de vista del conservador: el material, el color, el tamaño y la forma de los elementos, la forma en que están dispuestos. Por lo tanto, por supuesto, las superficies históricas completamente conservadas son de gran valor. Sin embargo, hay muy pocas superficies de este tipo debido a los cambios en los estándares de servicios públicos y al tendido múltiple de redes de instalación subterráneas. Como resultado, las superficies históricas intactas sobrevivieron solo en los lugares que fueron descubiertos durante los trabajos arqueológicos.

Tales superficies son prácticamente inexistentes en los espacios públicos abiertos, accesibles para el tráfico, en el casco antiguo.



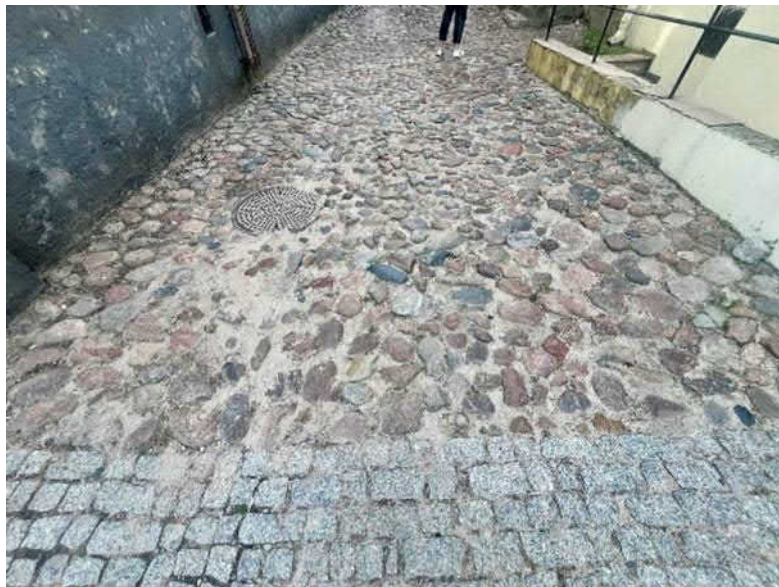
*Figura 21 Zrujnowane podczas II wojny światowej stare miasto w Szczecinie zostało tylko częściowo odbudowane. Dzięki temu na części obszaru przetrwały bruki, które podczas trwającej obecnie odbudowy są chronione jako historyczne, (fot. B. Szmygin).*

Sin embargo, en muchos complejos del casco antiguo se han conservado superficies tradicionales, que pueden parecer auténticas. Esto es parcialmente cierto. Las superficies de la Ciudad Vieja solían estar hechas de piedras erráticas, sobre cimientos impermanentes. El intenso tráfico de la ciudad eliminaba los desniveles y, de vez en cuando, las superficies tenían que ser renovadas y reorganizadas. Esta necesidad también surgió cuando se colocaron instalaciones subterráneas posteriores. Es por eso que las superficies se han pospuesto muchas veces. Sin embargo, si están hechos del mismo material (complementado, por supuesto), en una tecnología y forma similares, ahora se consideran históricos. Tales superficies cumplen con la comprensión moderna de la autenticidad, aunque no en todos los aspectos.



*Figura 22 Staromiejska brukowana nawierzchnia we Florencji i Quedlinburgu, (fot. B.Szmygin, K. Boguszewska*

Un tema aparte es la evaluación de la integridad de las superficies preservadas o reubicadas. En este caso, la integridad debe evaluarse de manera similar a los sistemas de mobiliario de espacios públicos, como la iluminación. Si es posible determinar el grado de cobertura del área del casco antiguo con una superficie específica, entonces la medida de la integridad sería el grado actual de preservación de estas superficies. Sin embargo, en la gran mayoría de los complejos del casco antiguo, las calles empedradas se conservan solo de forma fragmentaria, por lo general, los adoquines se conservan solo en las calles menos frecuentadas. Por lo tanto, la condición de integridad no se cumple (o se cumple parcialmente).



*Figura 23 W Lublinie na terenie starego miasta jest kilka ulic pokrytych brukiem. Nawierzchnie były przekładane w pierwszych powojennych latach – są obecnie uznawane za historyczne, (fot. K. Boguszewska).*

La conservación parcial de la superficie histórica como parte de la modernización de calles o plazas también se trata como protección. Por ejemplo, la superficie histórica, que suele tener peores parámetros de rendimiento, se sustituye en parte por materiales modernos. Esta no es una solución óptima desde el punto de vista de la autenticidad y la integridad, pero permite la preservación al menos parcial de la superficie histórica. Por lo tanto, los conservadores aceptan tales acciones, especialmente en calles donde hay un tráfico intenso de vehículos.

<sup>9</sup> W polskim systemie ochrony zabytków nie wdrożono metodologii oceny integralności. Pojęcie to zostało przejęte z systemu Światowego Dziedzictwa UNESCO, ale tam również nie określono czy warunek integralności może być spełniony częściowo.



*Figura 24 W centrum Gdyni pozostawiono fragmenty nawierzchni historycznej (z okresu postania miasta), a pasy intensywnego ruchu pokryto asfaltem, ( fot. B. Szmygin).*

La colocación de nuevas superficies con el uso de elementos de piedra auténtica (adoquines, losas, bordes) también puede considerarse como una actividad de conservación. La especificidad de esta actividad consiste en la colocación de patrones de superficie diferentes a los originales. Por lo tanto, la apariencia cambiará y, además, se pueden introducir adiciones hechas de nuevos materiales. Un ejemplo de este tipo de acción es el uso de losas de pavimento características en el centro de Szczecin. Muchas aceras del centro de la ciudad estaban hechas de grandes losas de granito, lo que las convertía en un elemento reconocible de los espacios públicos. Las losas son enormes, tienen una superficie lisa y, en general, son duraderas. Sin embargo, los bordes son irregulares y algunas losas resultaron dañadas durante la operación de posguerra. Por lo tanto, cuando se decidió reutilizarlos durante la modernización de los pavimentos, se hizo necesario en. A pesar de ello, todavía se utilizan a gran escala durante la modernización de las aceras en el centro de la ciudad. Pequeños adoquines de granito se utilizan para rellenar los espacios entre las losas cuando, por ejemplo, es necesario rellenar cavidades. Desde el punto de vista de la conservación, es un ejemplo de la protección de los elementos auténticos, así como de la apariencia histórica de los pavimentos.



*Figura 25 W zabytkowym centrum Szczecina podczas modernizacji masowo są wykorzystywane zachowane płyty chodnikowe. Ponownie układane są nawet częściowo uszkodzone płyty, ( fot. B. Szmygin).*

También es una práctica común el uso de materiales en los espacios públicos del casco antiguo similares a los del pasado. En primer lugar, esto se aplica a los materiales de piedra natural, a partir de los cuales se fabricaron la gran mayoría de los elementos de la disposición permanente de los espacios públicos. La piedra todavía se puede utilizar para este propósito, ya que es un material duradero y considerado prestigioso. Estas características apoyan su uso, pero no están relacionadas con el tipo, la forma o el color de los materiales utilizados en el espacio del Casco Antiguo. Esta debería ser un área de arreglos de conservación.

En primer lugar, es recomendable utilizar materiales que se hayan utilizado históricamente en un determinado equipo. Por razones prácticas, en el pasado se utilizaban materiales locales (transporte) si eran adecuados por razones técnicas. Los elementos individuales de la disposición de los espacios

públicos podían estar hechos de materiales más nobles, importados de lejos, mientras que las superficies estaban hechas de materiales locales fácilmente disponibles. Hoy en día, este principio debe continuar.

Las superficies que más determinen la percepción del paisaje urbano deben estar hechas de materiales locales. Por razones de utilidad y ejecutivas, no se colocan nuevas superficies pavimentadas hechas de piedras erráticas. Por lo tanto, localidad significa el uso de materiales regionales o nacionales. En Polonia existen yacimientos de granito y basalto, que, por sus parámetros técnicos, son adecuados para la construcción de superficies de calles y pavimentos. Sin embargo, no hay justificación para importar pavimentos de piedra de países lejanos o incluso de continentes.<sup>10</sup>

El paisaje urbano, en la misma medida que el color y el tamaño de grano de las superficies de piedra, está determinado por su forma y disposición. La superficie de los adoquines se puede procesar de varias formas. La superficie irregular es una referencia más cercana a los adoquines, pero es una cierta dificultad para moverse. Sin embargo, debido a cierta variedad en la apariencia y las asociaciones históricas, tales adoquines se usan a menudo. Desde el punto de vista de un conservador, se puede recomendar diversificar la superficie de la piedra, pero es difícil determinar hasta qué punto puede ser irregular: la comodidad de los usuarios y la accesibilidad arquitectónica deben tenerse en cuenta en gran medida.



*Figura 26 Ulica staromiejska w Lublinie wyłożona współcześnie kostką brukową o nierównej nawierzchni (granit łupany), (fot. K. Boguszevska).*

La forma del pavimento es importante. En el pasado, las calles y plazas no estaban pavimentadas con patrones. Esta superficie fue tratada como utilitaria, los elementos decorativos aparecieron en plazas o patios representativos. Mientras tanto, los adoquines modernos de tamaños uniformes permiten una gran variedad de patrones. Sin embargo, debe reconocerse que los patrones complejos en la

---

<sup>10</sup> En Cracovia, las superficies fueron importadas de Turquía.

disposición de los adoquines deben usarse con moderación. Pueden colocarse en espacios que tengan un carácter individual y representativo, en la práctica, principalmente en las plazas de la Ciudad Vieja. El patrón en la disposición de los adoquines debe indicar más bien las divisiones funcionales del espacio que constituir una decoración separada. Un pavimento demasiado decorativo puede crear disonancia en un espacio histórico.

### **3.4. Muros y vallas**

Un grupo significativo de elementos que co-crean la disposición permanente de los espacios históricos son varios tipos de muros y vallas. Un rasgo que nos permite distinguir a este grupo es su función específica: delimitan y protegen espacios en complejos históricos. Esta característica los convierte en estructuras lineales, simples y autónomas. Por regla general, se trata de edificios de ladrillo, hechos de ladrillo o de varios tipos de rocas, a veces complementados con elementos de metal o madera.

La exposición a largo plazo a las condiciones climáticas y la ubicación en espacios públicos de uso intensivo significan que las vallas y los muros fronterizos se están deteriorando gradualmente. Por lo general, sin embargo, se trata de un proceso gradual, cuyos efectos pueden verse limitados por reparaciones sucesivas. Deben hacerse de forma continua, por lo que la autenticidad de las vallas y los muros no puede evaluarse de forma demasiado ortodoxa. La reparación y sustitución de diversos elementos -cimentaciones, piedras individuales, azulejos, yeso, etc.- es una actividad común, necesaria y repetida en el caso de estos elementos.

La clave de la durabilidad de los muros y vallas es la protección contra el agua, especialmente la lluvia y los capilares. La durabilidad se puede garantizar protegiendo la corona de las paredes, un material de baja absorción y la forma de la tapa en la corona, y las capas cerca del suelo, el material y el aislamiento. Los muros y vallas históricos reparados sucesivamente y debidamente asegurados pueden durar incluso cientos de años.

Las vallas y muros en el espacio del casco antiguo deben, por supuesto, cumplir una serie de condiciones técnicas derivadas de su función. Las condiciones resultantes de las normas y reglamentos de construcción deben cumplirse durante la construcción y operación de los muros (no son objeto de este estudio). Por otro lado, desde el punto de vista de la protección de los valores históricos y la preservación del paisaje del casco antiguo, se pueden indicar varias características clave de las vallas y muros. Es principalmente la forma, el material, los colores y los detalles de la decoración. Tanto las obras de renovación de las vallas/muros conservados como los diseños de las nuevas vallas deben tener en cuenta estos aspectos.

La estructura simple y las funciones obvias de las cercas y los muros de seguridad significan que no hay necesidad de expandir las divisiones tipológicas de estos elementos. Sin embargo, desde el punto de vista de las exposiciones en el espacio público, se pueden dividir en dos grupos: vallas y muros de contención, y muros de contención y balaustradas.

El primer grupo distinguido está formado por todo tipo de vallas y muros de demarcación. Se trata de elementos independientes con una función independiente: separación y protección de la zona

separada del resto del espacio, y con sus propias características técnicas. Muchas cercas históricas aún existen y conservan su función original, porque en los complejos históricos podrían sobrevivir las divisiones de la tierra establecidas incluso hace siglos.

La función de las vallas es inequívoca: restringe el acceso al objeto/área y muestra sus límites. La forma de las vallas resulta directamente de esta función y de una serie de factores, similares a los de otros edificios (disponibilidad de materiales, finanzas, función de la instalación vallada, etc.). Por lo tanto, las vallas históricas representan valores históricos y deben protegerse. También son un elemento característico de la disposición de los espacios públicos históricos. Por lo tanto, deben ser tratados con la debida atención en los proyectos de modernización de estos espacios.

La construcción de cercas suele ser simple: una pared y / o tramos. Hay muchas combinaciones de estos elementos. Sin embargo, desde el punto de vista de la organización de los espacios públicos, el tamaño, el material y la forma de las vallas son cruciales. La selección de estos parámetros generalmente estaba determinada por la función de una cerca específica: la necesidad de un cercado efectivo del área o instalación.

Las vallas más restrictivas se construyeron en torno a zonas e instalaciones cuyo uso requería un control estricto (entrada y salida). Se trataba principalmente de instituciones religiosas (especialmente monasterios), prisiones, instalaciones militares o residencias de personas importantes y adineradas.

Se suponía que las vallas de dichas instalaciones eran un verdadero obstáculo, por lo que solían ser altas y sólidas. Por lo general, era una pared sólida, a veces de un grosor considerable. Las caras de las paredes eran generalmente lisas, desprovistas de decoraciones: cualquier desnivel podía facilitar la escalada de la pared. Además, el carácter de la mayoría de los edificios cercados de esta manera no requería decorar las paredes circundantes. La aparición de las vallas era más bien un reflejo de la seriedad y el prestigio de la institución, desalentando así la entrada incontrolada.



*Figura 27 Wysoki, lity mur klasztorny we Wschowej – mur wykonany z kamienia, tynkowany, (źródło NID)*

Si la función de los edificios históricos se conserva hoy en día, como puede ser el caso de las instituciones religiosas, militares u oficinas, entonces todavía se necesitan muros de cerca. Esto hace que sea más fácil preservar dichas cercas en su forma histórica. A veces es necesario instalar instalaciones modernas en ellos, por ejemplo, monitoreo, pero por lo general esto no cambia significativamente su percepción. La conservación de estas vallas nos recuerda las antiguas funciones de los edificios y muestra divisiones históricas, por lo que se trata de una protección de los valores históricos. Sin embargo, en general, estas vallas son un componente importante que co-crea el paisaje urbano histórico y, al mismo tiempo, muestran simbólicamente la continuidad de la existencia y el uso de las áreas históricas.



*Figura 28 Wysoki, lity mur więzienny w Katowicach – mur ceglany, (źródło: NID)*

La naturaleza de las instituciones que defendían el acceso mediante la construcción de vallas altas y apretadas solía reflejarse en las puertas y entradas. En primer lugar, no había muchos de ellos (control más fácil), también los había completos (construidos) y simples (sin muchas decoraciones). Las puertas y entradas correspondían con el carácter y la imagen de las instituciones a las que limitaban el acceso. Por lo tanto, incluso si las funciones de utilidad de los complejos sólidamente cercados están cambiando hoy en día, está justificado mantener el carácter de las paredes y las entradas. Materialmente, los muros deben permanecer, pero funcionalmente, las áreas cercadas se pueden abrir y poner a disposición.

Altos, llenos y sin detalles arquitectónicos, los muros de valla que encerraban herméticamente las parcelas históricas eran un elemento característico de los barrios del casco antiguo. En los distritos históricos más nuevos, la naturaleza de las vallas ha cambiado. Las primeras vallas modernas de los edificios públicos y las residencias privadas cambiaron su función, lo que dio lugar a un cambio en su apariencia.

En primer lugar, las vallas no tenían por qué ser una barrera física en un sentido tan literal como en las instituciones en las que el control de acceso era de fundamental importancia. Se suponía que las vallas seguían bloqueando el acceso a la propiedad, pero esta restricción también era cada vez más simbólica. Las vallas no solo -o no principalmente- tenían como objetivo obstaculizar físicamente el acceso, sino también para mostrar que el acceso a una zona determinada está limitado.

El vallado de edificios públicos y privados también ha comenzado a desempeñar funciones adicionales en mayor medida. Las rejas cerraban la propiedad, pero al mismo tiempo mostraban la importancia o la riqueza de la institución o de la persona que la poseía. Por lo tanto, las vallas ya no tenían que oscurecer por completo la vista de la zona y los objetos ubicados en ella. Las vallas podían ser más bajas, pero sobre todo, no tenían por qué estar llenas. Los muros de las cercas fueron reemplazados por tramos metálicos colocados sobre cimientos de diferentes alturas, de vez en cuando endurecidos con postes de piedra o ladrillo. Dichas vallas tenían cada vez más funciones decorativas y complementaban la decoración arquitectónica de los edificios situados en la parcela vallada. La forma de las vallas se adaptó a menudo a la decoración arquitectónica de los edificios. Los elementos de ladrillo y metal de las vallas podrían incluso ser una parte integral del concepto arquitectónico de la parcela.

Las vallas, y sobre todo las puertas, podrían ampliarse y decorarse. La decoración arquitectónica de tales cercas debe, por supuesto, ser objeto de trabajos de protección y conservación.



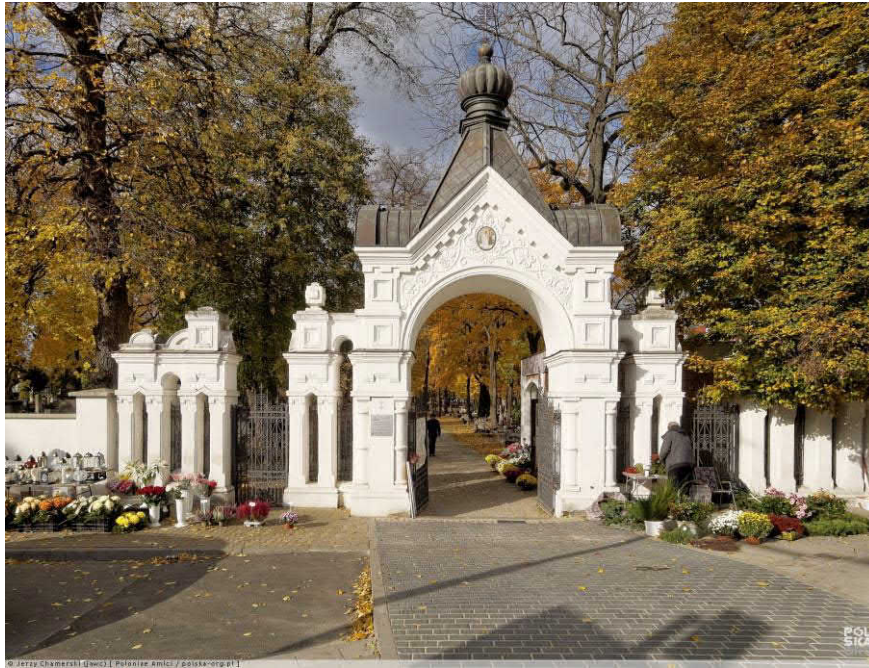
*Figura 29 Historyczna brama wraz z ogrodzeniem dawnej fabryki wyrobów bawełnianych I.K. Poznańskiego w Łodzi, (fot. Marek & Ewa Wojciechowscy, źródło: www.zabytek.pl)*

Un ejemplo concreto son las vallas históricas de los jardines y parques de la ciudad. En el siglo XIX, estos ya eran espacios públicos, pero el acceso a ellos era controlado (de pago), por lo que eran necesarias las vallas. Las vallas de los parques y jardines de la ciudad eran un elemento de su función lúdica y decorativa. Por lo tanto, eran un elemento conscientemente diseñado del espacio público. También en tales cercas, las puertas eran un elemento particularmente elaborado y decorado.

Las vallas de los cementerios también son un elemento de la disposición de los espacios públicos históricos. Los cementerios, que solían rodear las iglesias incluso en las ciudades, fueron liquidados por razones higiénicas. Desde finales del siglo XVIII, los cementerios se establecieron fuera de la zona urbanizada, pero el desarrollo de las ciudades hizo que algunas de ellas pasaran a formar parte de zonas ahora consideradas históricas. En estos casos, son un elemento del espacio público protegido, aunque los cementerios históricos también pueden ser objeto de protección de conservación por sí mismos. Por regla general, los cementerios estaban rodeados de vallas, diseñadas en diversas formas arquitectónicas. La mayoría de las veces se trataba de formas simples que se referían al gótico, que se consideraba el más apropiado para los edificios sacros. Dichas cercas deben protegerse en su forma original.



*Figura 30 Historyczne ogrodzenia parku, neogotycka trójprzęsłowa, ażurowa brama żeliwna z kamiennymi filarami z latarnią. Integralnym elementem ogrodzenia jest Domek Odźwiernego zaprojektowany w 1889 r. przez Mariana Jarzyńskiego. Założenie ogrodowe wraz z elementami małej architektury zostało zrewaloryzowane i poddane konserwacji w roku 2011, ( fot. K. Boguszewska, źródło rysunku APL)*



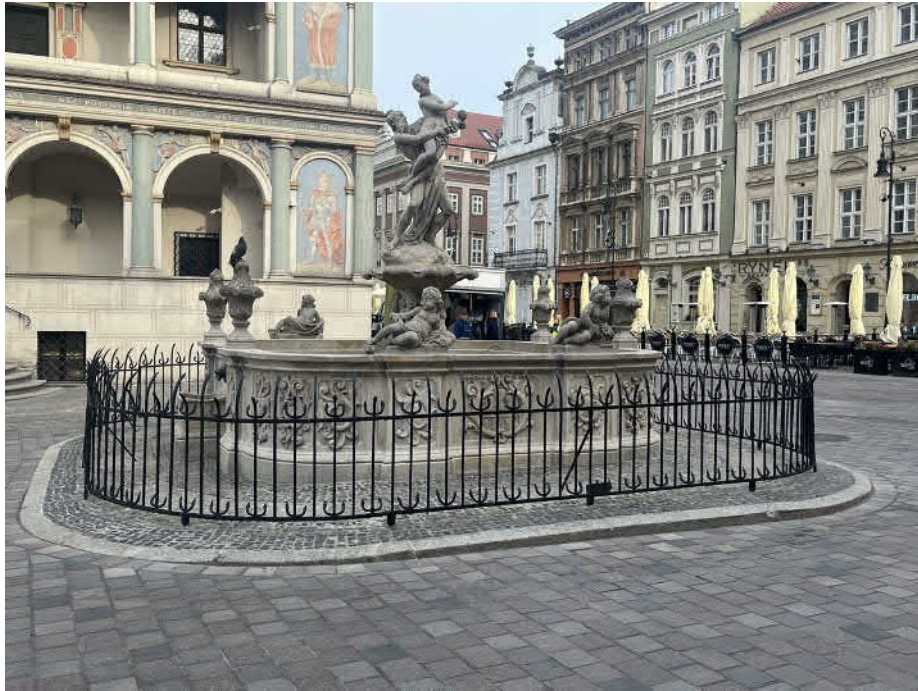
*Figura 31 Historyczna brama prowadząca do najstarszej lubelskiej nekropolii przy ulicy Lipowej i jej prawosławnej części. Brama powstała w 1903 roku wg projektu G.Artynowa. W roku 2014 brama poddana została konserwacji. (J. Chamerski, źródło: <https://polska-org.pl/10662511,foto.html>)*

Otro grupo de vallas son pequeñas estructuras, que en los espacios públicos -principalmente simbólicamente- debían proteger ciertos elementos de la disposición de estos espacios. Por ejemplo, las vallas para monumentos, fuentes o los llamados jardines delanteros. Dichas vallas no debían limitar completamente el acceso a los elementos asegurados, sino mostrar claramente los límites que no debían cruzarse. Tal función significaba que generalmente eran bajos (del orden de un metro). Estas vallas no eran más altas también para no cubrir el elemento circundante. Por lo tanto, generalmente estaban hechos de metal y colocados sobre una pequeña base.

La forma de tales cercas era generalmente simple. Sin embargo, si hay muchos de ellos, por ejemplo, los jardines frontales en avenidas importantes, son un elemento característico que co-crea la identidad de dicho espacio. Por otro lado, cuando se trataba de un solo elemento, su forma solía ser más individualizada y desarrollada, lo que llamaba la atención y también daba al espacio características individuales. En cualquier caso, las formas de dichas vallas deben mantenerse, incluso cuando sea necesario reconstruir los elementos faltantes.



*Figura 32 Metalowe, historyczne ogrodzenie w przedogródkach w Aleii Jana Pawła II w Szczecinie, (fot. B. Szmygin).*



*Figura 33 Metalowe, historyczne ogrodzenie fontanny w Poznaniu na Rynku, (fot. K. Boguszewska)*

Un grupo diferente de tabiques históricos son los muros que separan las parcelas. En los barrios históricos de los edificios, estos muros estaban separados principalmente por patios que pertenecían a casas de vecindad individuales. En las grandes ciudades, en parcelas más grandes, los límites entre ellas solían cerrarse mediante el desarrollo de dependencias (laterales o situadas en la parte posterior de la parcela). Sin embargo, cuando estos edificios no existían, las parcelas solían estar separadas por muros. Los muros fronterizos eran al menos altos para limitar la visibilidad desde el nivel del patio. Tenían la forma más simple, a menudo ni siquiera estaban enyesados.

Los muros que separan las parcelas en los barrios de los edificios conservan su función: facilitan la separación del espacio privado, razón por la cual muchos de ellos han sobrevivido. Hoy en día, sin embargo, existe una tendencia creciente a que los patios de los bloques de pisos tengan un carácter comunitario o incluso semipúblico (el acceso a estos espacios a veces es abierto). En tales casos, se deben conservar las paredes, pero se pueden construir pasajes entre patios en ellas. Esto permite conservar la muralla histórica, despejar las divisiones de parcelas, garantizar la disponibilidad de espacios comunes y, al mismo tiempo, mantener cierta intimidad de los patios. Los muros fronterizos también se pueden utilizar para refugios técnicos (botes de basura, refugios para bicicletas) y un atractivo desarrollo verde.

Cuando los muros de contención no están completos, pueden conservarse (o reconstruirse) en forma de pequeños muros cerca del nivel del suelo o sólo señalizados en el suelo. Estas soluciones modernas se justifican porque muestran los antiguos límites de las parcelas y marcan un cierto carácter distintivo de los espacios individuales.



*Figura 34 Mur pełny rozdzielający dawne podwórka w kwartale zabudowy w Zamościu. Na fotografii widoczne przejścia w murze zapewniające swobodną komunikację pomiędzy działkami, (fot. K. Boguszewska).*



*Figura 35 Niski murek, funkcjonujący jako ławka i rozdzielający działki w kwartale zabudowy w Zamościu, niski murek formujący donicę na zieleń (fot. K. Boguszewska).*

Marcar simbólicamente un muro o valla inexistente es una solución que se utiliza con bastante frecuencia. El muro físicamente existente es obviamente una limitación en la disposición moderna de los espacios públicos. Por lo tanto, en los lugares de uso intensivo, no hay condiciones para su restauración. Para mostrar la antigua disposición de la zona, es útil aclarar el curso de la antigua valla

en la cubierta del suelo. La diversidad del material o el color de la cubierta es un significado suficiente de la pared histórica y no limita en absoluto el movimiento alrededor del área.



*Figura 36 Innym kolorem kostki w nawierzchni zaznaczono przebieg muru, który w przeszłości wydzielał granice cmentarza okalającego kościół Mariacki w Krakowie, (fot. K. Boguszewska).*

Un grupo aparte de cercas, importantes desde el punto de vista de la conservación, son estructuras con su propio y significativo valor documental y simbólico. Dicho grupo consiste en cercas relacionadas con

lugares o eventos históricos importantes. Se trata de casos en los que la valla, como estructura que en principio restringe el acceso, es portadora de un significado clave que caracteriza un acontecimiento histórico concreto. Ejemplos de este tipo de vallas en el espacio urbano pueden ser los muros que separan los guetos o el muro que separa Berlín Oriental y Occidental. Los fragmentos de los muros originales (de los que no fue posible preservar muchos en el espacio urbano por razones funcionales) y sus conmemoraciones simbólicas en diversas formas son rastros materiales clave de estas historias. El simbolismo y las funciones del muro lo convierten en un signo claro que consolida el mensaje sobre acontecimientos pasados en el espacio urbano. Por supuesto, los fragmentos originales de la muralla también son documentos históricos que pueden ser mostrados y estudiados.

Un caso especial de las cercas históricas son las construcciones que fueron una especie de escenario para eventos importantes. Por ejemplo, en Gdansk, la valla y la puerta que conduce al astillero de Gdansk, donde tuvo lugar la huelga de trabajadores en 1980, cobraron tanta importancia. La puerta del astillero, como elemento separado, se convirtió en un símbolo de la revolución de Solidaridad y, por lo tanto, en un fragmento importante del espacio público.

Desde el punto de vista de la protección de los valores históricos, deben identificarse y protegerse las vallas y muros con un significado histórico o simbólico independiente. Son monumentos y elementos importantes de la iconosfera del espacio urbano.



*Figura 37 Fragmenty muru berlińskiego z widocznymi śladami zniszczeń z roku 1990, metalowa tabliczka upamiętniająca historyczny przebieg muru, (fot. B., Szmygin, źródło: <https://www.podrozepoeuropie.pl/mur-berlinski/>).*



*Figura 38 Symboliczne zaznaczenie przebiegu muru getta w Lublinie, (fot. K. Boguszewska).*

En algunas ciudades históricas, las vallas y los muros fronterizos pueden ser un elemento coherente e importante de su identidad. Tal situación se produce cuando un determinado material de construcción o una forma característica de su uso ha dominado en un área determinada durante mucho tiempo. Por lo general, hay muchas cercas y muros, por lo que en su conjunto pueden preservar eficazmente la imagen (rasgos característicos) de este espacio.

Tales situaciones tuvieron lugar especialmente en las ciudades históricas más pequeñas, donde dominan los edificios pequeños. En las ciudades, saturadas principalmente de arquitectura vernácula, las casas y las propiedades están cercadas individualmente. Por lo tanto, las vallas son un elemento característico y significativo de los espacios públicos y un componente importante del paisaje urbano. En tales complejos, las cercas se construyeron durante siglos con rocas locales, a menudo complementadas con elementos de madera. La conservación de las cercas antiguas y la construcción de otras nuevas, de acuerdo con la tradición local (materiales y formas), es un factor muy importante en la protección de la identidad local.



*Figura 39 Ogrózenie zespołu klasztornego Franciszkanów Reformatorów w Kazimierzu Dolnym. Ogrózenie wykonano z lokalnego kamienia wapiennego, ( fot. J. Dyr., źródło: [www.zabytek.pl](http://www.zabytek.pl))*

La conservación de vallas y muros históricos debe ser un estándar a la hora de modernizar los espacios públicos. Sin embargo, a menudo sucede que las cercas están en malas condiciones técnicas, incompletas o algunas secciones de ellas están completamente destruidas. En tales casos, es necesario decidir el método para reparar o complementar los fragmentos faltantes de la cerca. La teoría de la conservación determina la legitimidad de complementar (reconstruir) los fragmentos faltantes de un monumento con el conocimiento documentado de su forma original y el grado de su individualización (como una obra completa). En el caso de las vallas, elementos relativamente simples y repetibles, a

menudo se cumplen estas condiciones. Por lo tanto, sin mayores disputas doctrinales, las cercas se reparan/complementan en formas históricas. Tales acciones pueden considerarse correctas.

Desde el punto de vista del conservador, hay un argumento más a favor de mantener el carácter de todos los componentes que componen las cercas históricas. La escala relativamente grande de las vallas y su exposición en el espacio hace que las intervenciones contemporáneas sean muy claras y significativas en la percepción general del complejo histórico. Por lo tanto, al complementar las cercas existentes o construir nuevas en complejos históricos, deben evitarse las formas, materiales y colores significativamente diferentes a los antiguos. Es más, si las antiguas vallas tenían rasgos característicos y repetibles a escala de todo el complejo, deben protegerse cuidadosamente (en vallas auténticas) e incluso preservarse (en vallas nuevas).



*Figura 40 Ogródzenie z kamienia wapiennego w Kazimierzu Dolnym, które jest czytelnie współczesne, ale zachowuje tradycję lokalną, (źródło: [https://photo.nocowanie.pl/photo.php?f=2842864&gal\\_v2=2&p=1&la=1](https://photo.nocowanie.pl/photo.php?f=2842864&gal_v2=2&p=1&la=1))*

El segundo grupo de muros son estructuras construidas para dar forma y consolidar áreas que se ubican en diferentes niveles. Tales muros eran necesarios en muchas ciudades históricas construidas sobre colinas. El terreno antiguo a menudo ha sobrevivido en las áreas del casco antiguo, por lo que todavía es útil asegurar lugares en diferentes niveles. En dichos lugares se construyeron los llamados muros de contención, es decir, estructuras que detuvieron los deslizamientos de tierra entre áreas en diferentes niveles. Los muros de contención son, por tanto, un elemento más de la disposición de los espacios públicos.

Los muros de contención son estructuras lineales, hechas de ladrillo o piedra, por un lado para detener la presión del suelo adyacente. El otro lado de la pared, su cara, es visible desde el terreno inferior. Los muros de contención suelen ser estructuras masivas, ya que deben soportar las fuerzas

horizontales de la presión del suelo y, a veces, también del peso de las estructuras erigidas en la superficie del suelo. La altura de los muros de contención varía, ya que resulta de la diferencia de niveles entre las áreas adyacentes. La altura del muro afecta a su construcción. Cuando la diferencia de niveles es grande, el suelo no es cohesivo y presiona contra la pared, su construcción es más complicada, porque incluye elementos que permiten mantener la presión del suelo (la presión del suelo es mayor en la base de la pared). Los muros de contención altos pueden ser más anchos, más cercanos a la base o colocados en el llamado desplazamiento. El diagnóstico y la reparación de este tipo de muros es un trabajo de ingeniería complejo y costoso. En las estructuras bajas, pero son la mayoría en las áreas del casco antiguo, los muros de contención son similares a las vallas o muros fronterizos.



*Figura 41 Wysoki, historyczny mur oporowy w Sighisoara w Rumunii, ( fot. K. Drobek)*

El problema de todos los muros de contención es el agua. El agua de lluvia penetra constantemente en el suelo adyacente a los muros de contención. La presión hidrostática aumenta la presión sobre la estructura de la pared, pero sobre todo, el agua que penetra a través de la pared provoca su destrucción. Por lo tanto, se debe instalar un drenaje junto a las paredes para drenar el agua, y se debe instalar aislamiento de agua en sus superficies en contacto con el suelo.

Los viejos sistemas de protección del agua, si es que se fabricaban, por lo general no eran efectivos. Por lo tanto, los muros de contención suelen estar húmedos. Este es un problema grave, porque el agua que fluye transporta sales cristalizantes en las capas externas de las paredes, y los múltiples procesos de congelación del agua en su estructura apoyan adicionalmente los procesos de destrucción. Estos procesos son particularmente intensos en el clima polaco, donde hubo muchas lluvias y múltiples temperaturas bajo cero en invierno.

Un síntoma visible y frecuente de los procesos de destrucción es la destrucción de las capas de revestimiento de los muros de contención. Pueden variar en función de la intensidad del agua que fluye y del tipo y calidad de los materiales de los que está hecha la pared (o su capa frontal). La capa frontal se agrieta y se desmorona, porque es en esta capa donde se lleva a cabo el proceso de cristalización del agua congelada y la sal de manera más intensa. Este fenómeno se produce tanto en el material con el que se construyó el muro, como en el mortero que conecta ladrillos o piedras individuales (si los muros se colocaron sobre mortero). Este proceso depende de la capacidad de absorción del material, por lo que las rocas más pesadas (ígneas) son más resistentes al agua. Sin embargo, en tales casos, las juntas (mortero) pueden dañarse, lo que también conduce al debilitamiento de la pared.

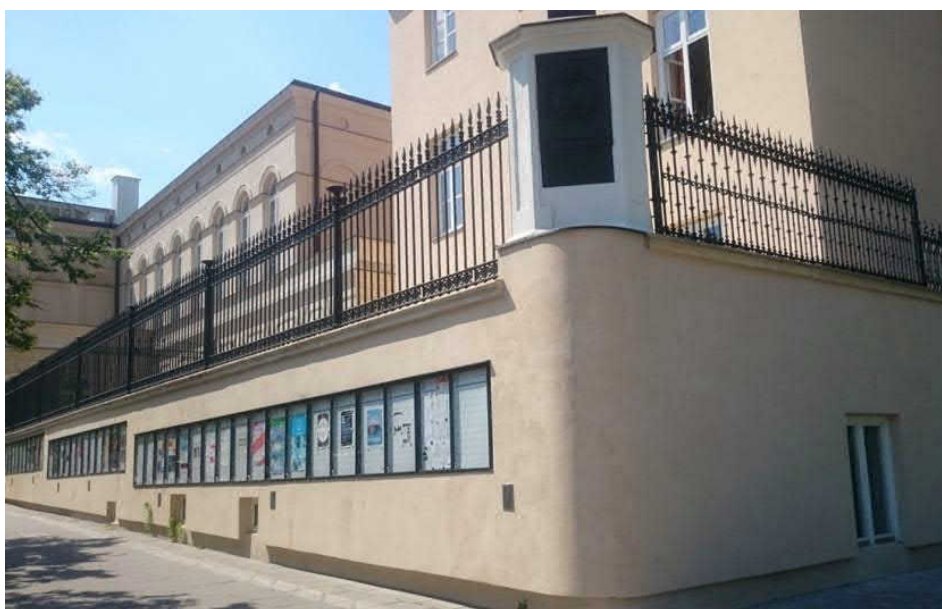
Independientemente de los daños en la estructura de los muros de contención, la penetración del agua deja rastros en su superficie. El agua que fluye y se seca deja rastros en las caras de las paredes. Esto es importante para su recepción en el espacio público y es difícil de eliminar de forma continua, especialmente con paredes de mayor altura. Las paredes húmedas también facilitan la sedimentación de polvo en las paredes y, en consecuencia, el desarrollo de corrosión biológica. Este es otro factor que destruye las paredes y reduce su estética.

Las condiciones de uso hacían que los muros de contención requirieran reparaciones periódicas. La magnitud del daño (de la estructura y los materiales) a menudo requería el reemplazo de muchos, o a menudo incluso de todos, los materiales. Por lo tanto, la reparación a fondo de los muros de contención consiste en desmontarlos hasta los cimientos, colocar aislamiento y drenaje, y reconstruir todo el muro. Por lo tanto, los muros de contención en las áreas del casco antiguo pueden no tener un valor histórico material, ya que documentan principalmente la última renovación. Esta situación suele aplicarse a pequeños muros de contención, cuya reconstrucción incluso una reconstrucción integral es una acción a pequeña escala. Paradójicamente, puede ser diferente en el caso de muros altos que protegen áreas con una gran diferencia de niveles. Tales muros generalmente protegían colinas construidas con rocas cohesivas, donde el muro nivela, asegura y cubre eficazmente las laderas, en lugar de detener la presión del suelo. Dichos muros podrían estar menos expuestos a la filtración de agua, por lo que su destrucción podría ser más lenta. En algunas ciudades históricas, estos altos muros de contención son

un elemento característico y arraigado del paisaje. En tales casos, la garantía de la seguridad estructural y la preservación del muro pueden combinarse reparándolo anclándolo en el talud.

Los muros de contención son estructuras que tenían la función principal de formar el terreno y detener la presión del suelo. Los requisitos técnicos y de seguridad significan que los muros de contención reparados

y construidos incluso en las áreas del casco antiguo se realizan de acuerdo con las normas modernas (materiales, tecnologías, estructuras). Esto es aceptado por los servicios de conservación precisamente por la naturaleza de estas estructuras. Por otro lado, para los destinatarios que utilizan los espacios del casco antiguo y para mantener las características históricas de estos espacios, las capas de revestimiento de estos muros son importantes. La repetición o referencia a patrones históricos es una acción justificada pero también suficiente. Por otro lado, un elemento que puede tener una forma individual -y por lo tanto tiene un mayor impacto en la percepción de los espacios públicos- son las balaustradas que protegen los muros de contención.



*Figura 42 Współczesny przykład wysokiego muru oporowego wraz z balustradą w Warszawie, ( źródło: NID, [www.zabytek.pl](http://www.zabytek.pl))*

Los elementos de los espacios públicos del Casco Antiguo son balaustradas y muros que protegen a los usuarios que utilizan los espacios ubicados en diferentes niveles. Las barandillas son una forma de protección colocada en el borde de un elemento de un edificio o terreno. Las balaustradas ya se usaban en la antigüedad, pero generalmente eran elementos de edificios ampliamente entendidos (interior y exterior). Como elementos de decoración arquitectónica, se adaptaron a los materiales y formas estilísticas de los edificios. Las barandillas podían ser macizas o caladas, en tales casos, el relleno estaba hecho de elementos de diversos materiales, por ejemplo, balaustres de piedra. Las balaustradas estaban coronadas con diversas formas de pasamanos.

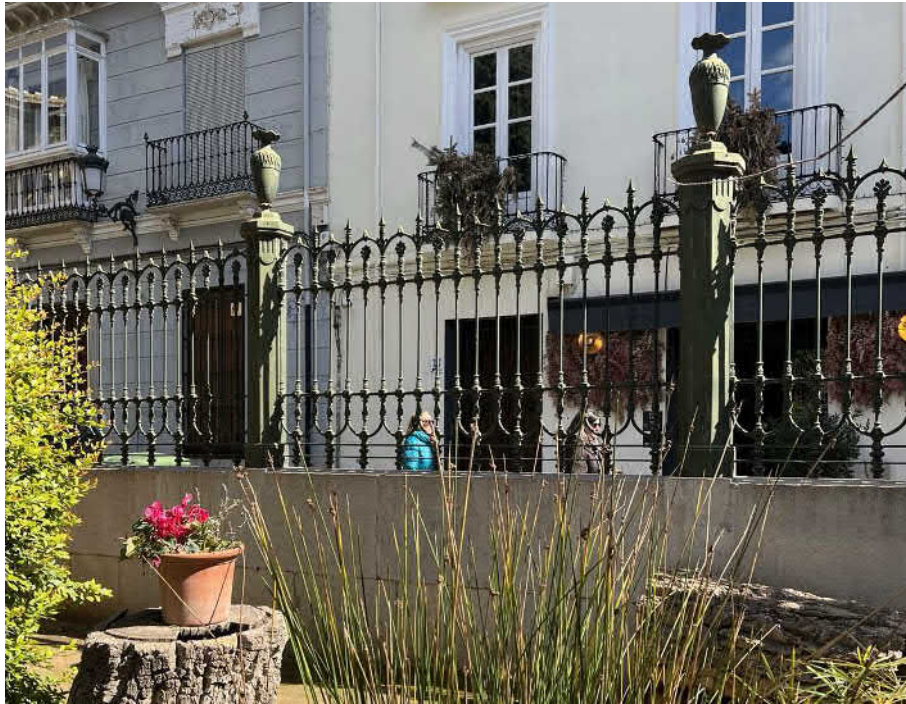
También se introdujeron balaustradas en los espacios públicos, utilizando las formas y materiales utilizados en los edificios. En los espacios públicos, se construyeron balaustradas y muros de seguridad en escaleras, entradas de vehículos y como parte superior de los muros de contención. En estos lugares, siguen siendo necesarios como protección de los usuarios contra caídas, en algunos casos desde grandes alturas. Por lo tanto, es un tema importante para la seguridad de los usuarios de los espacios públicos.

Las regulaciones modernas definen los requisitos para las barandillas utilizadas en edificios y espacios públicos. La normativa establece que si la estructura se eleva más de un metro sobre el nivel del suelo, es necesario hacer una barandilla de seguridad.<sup>11</sup> La normativa sobre seguridad en los edificios también se puede aplicar a los espacios públicos. Requieren la instalación de barandillas en escaleras y entradas cuando superan la altura de medio metro (en relación con el área circundante). La altura de las barandillas debe ser de ciento diez centímetros. Las barandillas también deben evitar que caigan por debajo del pasamanos, lo que requiere la instalación de elementos de seguridad a una altura de cincuenta centímetros. El método de colocación de las barandillas debe ser estable, lo que se especifica en regulaciones separadas (con respecto a las condiciones técnicas y la instalación).

Los requisitos para las barandillas de seguridad se aplican, por supuesto, en espacios públicos históricos. Por lo tanto, las barandillas históricas deben evaluarse desde la perspectiva de los valores históricos, el estado técnico y el cumplimiento de la normativa. La evaluación de estos aspectos debe ser la base para las decisiones sobre cómo actuar. Como regla general, las balaustradas históricas o los muros de seguridad deben preservarse, si se cumplen los requisitos funcionales (por m.in. altura, "calado", "estabilidad" de fijación) y las condiciones técnicas lo permiten. Las posibles reparaciones de las condiciones técnicas deberían permitir la conservación y consolidación de los valores históricos. También se justifica complementar las barandillas faltantes de acuerdo con los prototipos históricos.

---

<sup>11</sup> La normativa sobre barandillas está contenida en el anuncio del Ministro de Desarrollo y Tecnología de 9 de junio de 2022 sobre el Reglamento del Ministro de Infraestructuras de 12 de abril de 2002 sobre las condiciones técnicas que deben cumplir los edificios y su ubicación (Gaceta Oficial de 2022, punto 1225), la sección VII regula las condiciones de seguridad de uso.

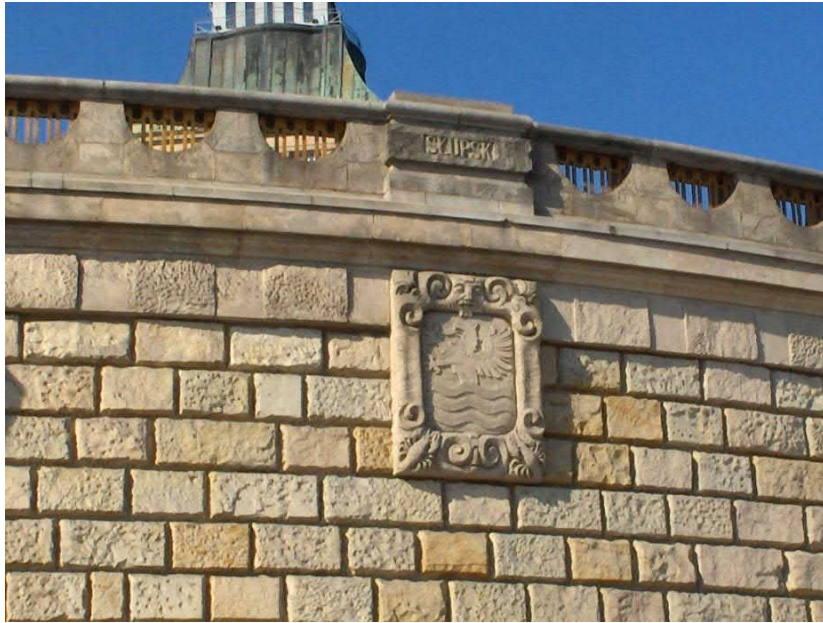


*Figura 43 Historyczna balustrada – na murze zabezpieczającym stanowiąca ogrodzenie ogrodu botanicznego w ścisłym centrum Granady, (fot. K. Boguszewska)*

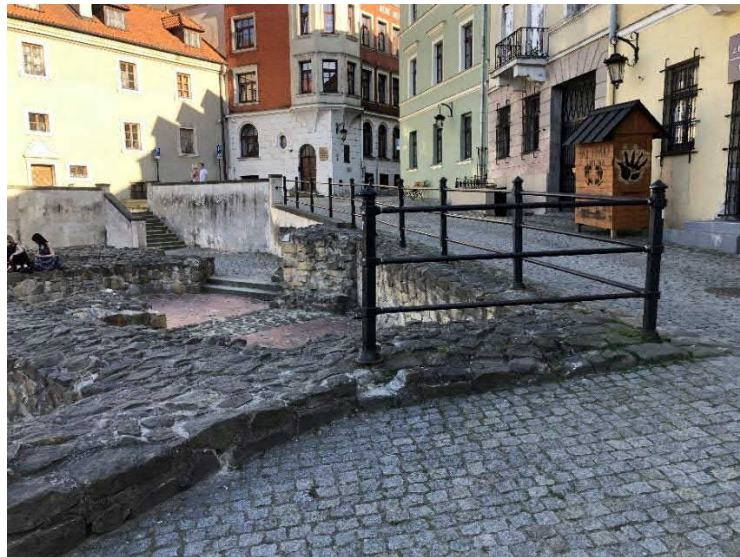
Las balaustradas en los espacios públicos se construyeron generalmente cuando era necesario asegurar con una gran diferencia de altura, principalmente como coronación de altos muros de contención. En esos lugares, las barandillas solían ser sólidas, sólidamente colocadas y altas. En los espacios urbanos de prestigio o donde se exponían, se trataban como un elemento de decoración y se les daba una forma extensiva. Dichas balaustradas suelen ser elementos de un concepto arquitectónico y espacial más amplio (similares a las barandillas de los puentes), por lo que deben tratarse como un elemento integral de tales supuestos y protegerse junto con ellos (ser objeto de obras de conservación). Las barandillas en tales lugares también deben cumplir con los requisitos de seguridad.

La mayoría de las barandillas, sin embargo, protegen lugares con una diferencia de niveles relativamente pequeña, a menudo en complejos del casco antiguo donde hay poco espacio. En tales casos, las barandillas menos masivas y caladas son más apropiadas: el ahorro de espacio ocupado por las barandillas y una especie de neutralidad visual son características deseables. Por estas razones, las balaustradas sobre los muros de contención bajos en el espacio de la Ciudad Vieja estaban hechas de metal (durabilidad) y tenían formas simples.

Sobre los pequeños muros de contención, la solución utilizada fueron balaustradas en forma de muros de varios centímetros con postes sobreconstruidos y una barandilla. Las paredes de aproximadamente un metro de altura no constituyen una partición visual y, al mismo tiempo, se pueden utilizar como asiento. Estas soluciones son útiles en lugares visitados por muchos usuarios, por ejemplo, en atracciones turísticas.



*Figura 44 Balustrady na Wałach Chrobrego w Szczecinie, (źródło: Wikipedia)*



*Figura 45 Balustrady zabezpieczające niewielkie murki oporowe na Placu po Farze w Lublinie, (fot. B. Szmygin)*

Las nuevas balastradas en el espacio de la Ciudad Vieja deben, por supuesto, adaptarse a la forma y al material del entorno. No existen normas que definan las reglas de actuación en estos casos. Sin embargo, generalmente se considera que la mampostería, las balastradas de piedra (postes, paneles, balaustres, pasamanos) son adecuadas para lugares expuestos, por ejemplo, como protección en altos muros de contención. Una valla masiva crea técnica y visualmente una sensación de seguridad. En tales lugares, las barandillas completas en forma de paredes de la altura adecuada también son la solución adecuada. Dichas barandillas también son un cierre visual de espacios abiertos expuestos. Por otro lado, con una diferencia de niveles más pequeña y, en general, una escala más pequeña, las barandillas caladas pueden ser más apropiadas. En tales casos, las barandillas metálicas simples se colocan sobre cimientos bajos (no constituyen una partición visual).

Las paredes que son elementos de barandillas deben construirse con materiales que se refieran al entorno y a las tradiciones constructivas locales: material, forma, color. En el clima polaco, debido a

las condiciones climáticas, los yesos o las tablas de revestimiento hechos de materiales apretados serán impermanentes.



*Figura 46 Współczesne balustrady w przestrzeni Rzymu, (fot. K. Boguszewska)*

Resumiendo las características de los elementos de la disposición permanente de los espacios públicos históricos, se puede afirmar que por razones funcionales y características materiales (durabilidad) pueden ser preservados. Esto también está respaldado por sus valores históricos y su importancia relativamente alta en el mantenimiento de la identidad histórica de estos espacios. Por lo tanto, deben ser objeto de una cuidadosa protección de conservación, preservando la autenticidad e integridad de estos elementos en la mayor medida posible. Por lo tanto, estos elementos deben ser identificados e inventariados, lo que debe ser una prioridad en la gestión y modernización de estos espacios.

## IV. BIBLIOGRAFÍA:

1. Declaración sobre la Preservación del Genius Loci, Quebec. Ratificado por la 16ª Asamblea General de ICOMOS, en Québec (Canadá).
2. Dymicka M., Espacio público y espacio social, [en:] Conformación contemporánea del espacio público, A. Gołędzinowska (ed.). Estudios Regionales de Pomerania, Wyd. UMWP, Gdańsk, 2009.
3. Carta del Espacio Público adoptada por el 3er Congreso de Planificación Urbana de Polonia, Poznań, 4 y 5 de septiembre de 2009.
4. Lorens P., Martyniuk-Pęczek J. (eds.), Problemas de configuración de los espacios urbanos Wyd. "Urbanista", Gdańsk. 2010.
5. Anuncio del Ministro de Fomento y Tecnología, de 9 de junio de 2022, sobre el Reglamento del Ministro de Infraestructuras, de 12 de abril de 2002, sobre las condiciones técnicas que deben cumplir los edificios y su ubicación (Gaceta Oficial de 2022, punto 1225).
6. Naciones Unidas, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, París, 10 de noviembre de 2011.
7. Ley de 27 de marzo de 2003 sobre Ordenación del Territorio y Desarrollo, Gaceta Oficial 2024.0.1130.
8. Wejchert K., El espacio a nuestro alrededor. Fibak Noma Press, Katowice, 1993.

## V. LISTA DE DIBUJOS:

- Figura 1 Pomnik Unii Lubelskiej jest upamiętnieniem bardzo ważnego wydarzenia w historii Polski i Litwy (porozumienia o unii tych krajów podpisanego w 1569 roku). Pomnik usytuowano na centralnym placu Lublina, którego nazwa również upamiętnia to wydarzenie (Plac Litewski), (źródło: WBP, <https://polaneis.pl/miejsca/pomnik-unii-lubelskiej-na-placu-litewskim-dawniej-musztry-w-lublinie>) ..... 21
- Figura 2 Skala pomnika króla Wiktora Emmanuela w Rzymie miała pokazać znaczenie postaci i wydarzeń, które symbolizowała. Dlatego pomnik właściwie dominuje i organizuje znaczną przestrzeń w historycznym centrum stolicy Włoch. .... 22
- Figura 3 W Rzymie jest kilka egipskich obelisków ustawionych w czasach starożytnych i nowożytnych. Pierwszym obelisk w czasach nowożytnych ustawiono na Placu Świętego Piotra. Tak zwany Obelisk Watykański o wysokości ponad 25 metrów został ustawiony w centrum placu w roku 1586, (obeliski na Placu Świętego Piotra, na Piazza Navona – fot. M. Trochonowicz, obelisk przed Panteonem – fot. K.Drobek) ..... 23
- Figura 4 Na historycznym Rynku w Krakowie ustawiono rzeźbę podarowaną miastu w 2005 roku przez autora Igora Mitoraja. Leżąca głowa nazwana „Eros Bendato” jest jednym z kilkunastu dzieł umieszczonych w przestrzeniach publicznych wielu miast na całym świecie. Skala krakowskiego Rynku pozwalała na umieszczenie współczesnego dzieła w historycznej przestrzeni (fot. .Szymgin). ..... 24

Figura 5 Pomnik upamiętniający Feliksa Dzierżyńskiego w Warszawie został zniszczony przez tłum protestujących podczas zmiany systemu w 1989 roku. W czasach społecznych rewolt niechciane pomniki są niszczone, a nie usuwane, (źródło: <a href="https://um.warszawa.pl/waw/zabytki/-/warszawskie-pomniki-nieistniejace-cz-4">https://um.warszawa.pl/waw/zabytki/-/warszawskie-pomniki-nieistniejace-cz-4</a> ).....	25
Figura 6 Pomnik upamiętniający Krzysztofa Kolumba - obalony w USA (Zrzut ekranu z Twitter.com / @RitaPanahi).....	26
Figura 7 Fontanna di Trevi w Rzymie, ( fot. K.Boguszewska, K.Drobek) .....	27
Figura 8 Fontanna 4 rzek przy placu Navona ( fot. M.Trochonowicz .....	27
Figura 9 Lokalne źródło wody w Rzymie, ( fot. K. Boguszewska) .....	28
Figura 10 Mała fontanna w Rzymie, (fot. K. Boguszewska) .....	29
Figura 11 Współczesne małe źródło wody na Rynku w Poznaniu, (fot. K. Boguszewska) .....	30
Figura 12 Nieudana fontanna przy J. Pawła II w Szczecinie, ( fot. K. Nawrocka – źródło: <a href="https://wszczecinie.pl/fontanna-z-al-jana-pawla-ii-potrzebuje-generalnego-remontu-woda-tutaj-nie-poplynie-przez-dluzszy-czas/48608">https://wszczecinie.pl/fontanna-z-al-jana-pawla-ii-potrzebuje-generalnego-remontu-woda-tutaj-nie-poplynie-przez-dluzszy-czas/48608</a> ).....	30
Figura 13 Kurtyna wodna np. na Rynku Wielkim w Krakowie, (Fot. B.Szmygin) .....	31
Figura 14 W Lublinie na terenie starego miasta zostały zachowane tylko jeden historyczny kamień narożny przy przy skrzyżowaniu ul. Gruella i Jezuckiej, (fot. B.Szmygin .....	32
Figura 15 W Łodzi w bramach wielu kamienicach czynszowych zbudowanych na przełomie XIX i XX wieku zamontowano różne formy zabezpieczenia naroży. Są one chronione i konserwowane podczas prac modernizacyjnych i remontowych, ( fot. A. Klimko). .....	32
Figura 16 We Florencji teren przed Bazyliką San Lorenzo jest wyniesiony o kilka stopni ponad poziom otaczającego placu i ulic. Narożnik najniższego stopnia historycznych schodów został zabezpieczony odpowiednio ukształtowanym kamieniem, (fot. B.Szmygin).....	33
Figura 17 W Sukiennicach na środku krakowskiego placu rynkowego zachowały się pojedyncze egzemplarze lamp gazowych. Są cennym zabytkiem techniki, (fot. B.Szmygin) .....	34
Figura 18 W Genui zachowały się przykłady historycznych lamp ulicznych, (fot. K. Boguszewska) ...	34
Figura 19 We Florencji w bezpośrednim sąsiedztwie Kaplicy Medyceuszy przy Piazza San Lorenzo zachowane są cztery dawne latarnie uliczne. Latarnie już nie świecą, są jedynie historycznym elementem wystroju przestrzeni publicznej, (fot. B.Szmygin).....	35
Figura 20 W Szczecinie publiczne pompy były częstym elementem urządzenia przestrzeni publicznych. Obecnie nie pełnią już pierwotnej funkcji ale są zachowane jako charakterystycznym element krajobrazu miasta – została odtworzona ich kolorystyka. Tylko część pomp stoi w pierwotnych miejscach, (fot. B.Szmygin).....	36
Figura 21 Zrujnowane podczas II wojny światowej stare miasto w Szczecinie zostało tylko częściowo odbudowane. Dzięki temu na części obszaru przetrwały bruki, które podczas trwającej obecnie odbudowy są chronione jako historyczne, (fot. B. Szmygin). .....	37
Figura 22 Staromiejska brukowana nawierzchnia we Florencji i Quedlinburgu, (fot. B.Szmygin, K. Boguszewska .....	38

Figura 23 W Lublinie na terenie starego miasta jest kilka ulic pokrytych brukiem. Nawierzchnie były przekładane w pierwszych powojennych latach – są obecnie uznawane za historyczne, (fot. K. Boguszewska).....	39
Figura 24 W centrum Gdyni pozostawiono fragmenty nawierzchni historycznej (z okresu postania miasta), a pasy intensywnego ruchu pokryto asfaltem, ( fot. B. Szmygin). .....	40
Figura 25 W zabytkowym centrum Szczecina podczas modernizacji masowo są wykorzystywane zachowane płyty chodnikowe. Ponownie układane są nawet częściowo uszkodzone płyty, ( fot. B. Szmygin). .....	41
Figura 26 Ulica staromiejska w Lublinie wyłożona współcześnie kostką brukową o nierównej nawierzchni (granit łupany), (fot. K. Boguszewska).....	42
Figura 27 Wysoki, lity mur klasztorny we Wschowej – mur wykonany z kamienia, tynkowany, (źródło NID).....	44
Figura 28 Wysoki, lity mur więzienny w Katowicach – mur ceglany, (źródło: NID).....	45
Figura 29 Historyczna brama wraz z ogrodzeniem dawnej fabryki wyrobów bawełnianych I.K. Poznańskiego w Łodzi, (fot. Marek & Ewa Wojciechowscy, źródło: www.zabytek.pl).....	46
Figura 30 Historyczne ogrodzenia parku, neogotycka trójprzęsłowa, ażurowa brama żeliwna z kamiennymi filarami z latarnią. Integralnym elementem ogrodzenia jest Domek Odźwiernego zaprojektowany w 1889 r. przez Mariana Jarzyńskiego. Założenie ogrodowe wraz z elementami małej architektury zostało zrewaloryzowane i poddane konserwacji w roku 2011, ( fot. K. Boguszewska, źródło rysunku APL).....	47
Figura 31 Historyczna brama prowadząca do najstarszej lubelskiej nekropolii przy ulicy Lipowej i jej prawosławnej części. Brama powstała w 1903 roku wg projektu G.Artynowa. W roku 2014 brama poddana została konserwacji. (J. Chamerski, źródło: <a href="https://polska-org.pl/10662511,foto.html">https://polska-org.pl/10662511,foto.html</a> ) .....	48
Figura 32 Metalowe, historyczne ogrodzenie w przedogródkach w Aleii Jana Pawła II w Szczecinie, (fot. B. Szmygin). .....	49
Figura 33 Metalowe, historyczne ogrodzenie fontanny w Poznaniu na Rynku, (fot. K. Boguszewska).....	50
Figura 34 Mur pełny rozdzielający dawne podwórka w kwartale zabudowy w Zamościu. Na fotografii widoczne przejścia w murze zapewniające swobodną komunikację pomiędzy działkami, (fot. K. Boguszewska).....	51
Figura 35 Niski murek, funkcjonujący jako ławka i rozdzielający działki w kwartale zabudowy w Zamościu, niski murek formujący donicę na zieleń (fot. K. Boguszewska). .....	52
Figura 36 Innym kolorem kostki w nawierzchni zaznaczono przebieg muru, który w przeszłości wydzielał granice cmentarza okalającego kościół Mariacki w Krakowie, (fot. K. Boguszewska). .....	53
Figura 37 Fragmenty muru berlińskiego z widocznymi śladami zniszczeń z roku 1990, metalowa tabliczka upamiętniająca historyczny przebieg muru, (fot. B., Szmygin, źródło: <a href="https://www.podrozepoeuropie.pl/mur-berlinski/">https://www.podrozepoeuropie.pl/mur-berlinski/</a> ).....	54
Figura 38 Symboliczne zaznaczenie przebiegu muru getta w Lublinie,(fot. K. Boguszewska). .....	54
Figura 39 Ogrodzenie zespołu klasztornego Franciszkanów Reformatów w Kazimierzu Dolnym. Ogrodzenie wykonano z lokalnego kamienia wapiennego, ( fot. J. Dyr., źródło: www.zabytek.pl) .....	55

Figura 40 Ogrózenie z kamienia wapiennego w Kazimierzu Dolnym, które jest czytelnie współczesne, ale zachowuje tradycję lokalną, (źródło: <a href="https://photo.nocowanie.pl/photo.php?f=2842864&amp;gal_v2=2&amp;p=1&amp;la=1">https://photo.nocowanie.pl/photo.php?f=2842864&amp;gal_v2=2&amp;p=1&amp;la=1</a> ).....	56
Figura 41 Wysoki, historyczny mur oporowy w Sighisoara w Rumunii, ( fot. K. Drobek) .....	57
Figura 42 Współczesny przykład wysokiego muru oporowego wraz z balustradą w Warszawie, ( źródło: NID, <a href="http://www.zabytek.pl">www.zabytek.pl</a> ) .....	59
Figura 43 Historyczna balustrada – na murze zabezpieczającym stanowiąca ogrózenie ogrodu botanicznego w ścisłym centrum Granady, (fot. K. Boguszewska) .....	61
Figura 44 Balustrady na Wałach Chrobrego w Szczecinie, (źródło: Wikipedia) .....	62
Figura 45 Balustrady zabezpieczające niewielkie murki oporowe na Placu po Farze w Lublinie, (fot. B. Szmygin) .....	63
Figura 46 Współczesne balustrady w przestrzeni Rzymu, (fot. K. Boguszewska) .....	64